

Capítulo III

Del Städtebau al Zoning: Conferencias y tentativas de introducción del urbanismo moderno en Buenos Aires

Capítulo III

Del Städtebau al Zoning: Conferencias y tentativas de introducción del urbanismo moderno en Buenos Aires

En su inventario curioso y apasionado de los sucesos de los que fue testigo en Buenos Aires, Ramón Gomez de la Serna dedica un largo párrafo a los conferenciantes que llegaban a Buenos Aires:

Sabido es que la Argentina es la primera consumidora de conferenciantes del mundo(...)

La conferencia adquiere vida propia y "sui géneris" aquí, como si un medio ricamente propicio actuase de animador del género.

Así como el conferenciante que llega a otros sitios de América se queda sin fuerzas, y por influencias telúricas entra en afonía y boqueadas de besugo fuera del agua aquí es galvanizado, y crece por sí mismo y por el tiento especial con que se le trata.

El trae un soplo espiritual que lanzar sobre el público, pero la expectación le sopla con mas fuerza y le aumenta facultades, audacia intelectual, superteorización y elocuencia.(...)

Muchas veces se replantean de nuevo las conferencias y se tira por el balcón, en pedacitos mariposales, el guión que se había escrito en el barco.

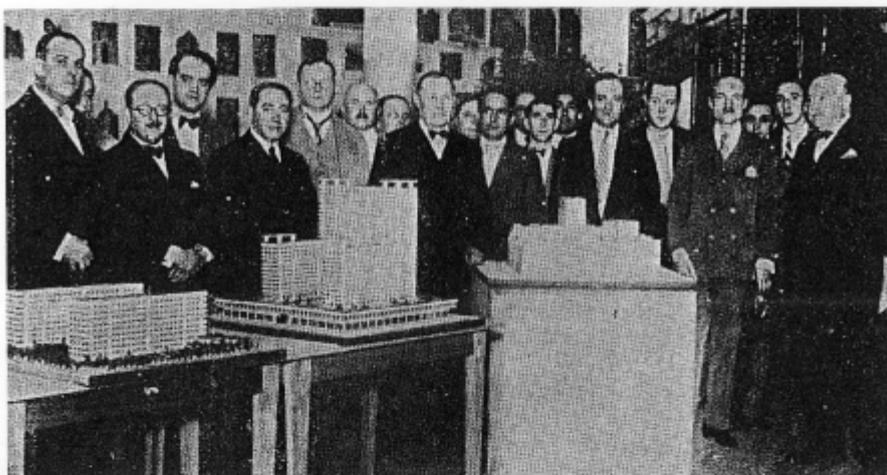
Por un momento se mueve todo alrededor del conferenciante como un fenómeno del escenario social giratorio. Ingeniosa y cautamente tiene preparada esa magia de asistencia al conferenciante, y éste se queda deslumbrado.

Bien. Actívese. Tome notas nerviosas e inspiradas, aproveche el aperitivo, pero ¡cuidado con creérselo demasiado!

El conferenciante es una ilusión de Buenos Aires, pero él debe saber desvanecerse como una ilusión.

Yo no me di cuenta, y la primera vez que vine me quedé muchos meses, y ya llegaron a pararme en la calle y a decirme: "Pero, ¿no se va usted? El conferenciante no puede quedarse tanto tiempo!"¹

¹ GOMEZ DE LA SERNA RAMON; *Explicación de Buenos Aires*, Idea, Madrid, 1948.



Izquierda sup: Werner Hegemann en 1930.

Izquierda inf: Werner Hegemann, Andrés Kalnay y Carlos della Paolera junto a técnicos de la Municipalidad de Rosario en 1930.

Aun como breves e inestables ilusiones, o quizás por serlo efectivamente, las visitas de Le Corbusier-1929- y Hegemann-1931- prevalecen sobre otras a lo largo de más de dos décadas-las ya demasiado tardías de Poète, Forestier o Perret, por ejemplo- y permiten definir el punto de arranque de los nuevos enfoques que va adquiriendo la disciplina urbanística, hasta ese momento condicionada por la omnipresencia del París hausmanniano como modelo. Hemos optado por dedicar nuestro primer párrafo a Hegemann, porque la relación que Le Corbusier establece con la ciudad se prolonga hasta 1950 y requiere mayores matizaciones en tanto que la presencia de Hegemann, presencia efectiva y prolongada, actúa también como corolario de los contactos con la cultura técnica alemana, presente en Buenos Aires desde principios de siglo.

1. Werner Hegemann "als Städtebauer in Sudamerika"

En una serie de artículos publicados en la revista *Wasmuths Monatshefte für Baukunst und Städtebau*² entre 1932 y 1933, Werner Hegemann relata aspectos de su visita de cuatro meses a Buenos Aires durante la primavera-verano de 1931. La visita de Hegemann se produce un año después que la de Le Corbusier, y al igual que el maestro suizo, pronuncia un ciclo de diez conferencias.

Su programa incluía la exhibición de la película "La ciudad del Mañana" y la presentación de una Exposición de Arquitectura y Urbanismo, versión mejorada y aumentada de la que, exhibida por primera vez en Boston en 1909, había recorrido Berlín, Düsseldorf y Londres culminando su periplo en el XII Congreso Internacional de Arquitectos de Budapest de 1930. Es justamente en el Congreso de Budapest donde el arquitecto alemán encuentra a Jorge Kalnay, arquitecto de origen húngaro de formación alemana residente en Argentina desde la década del Veinte y autor de una producción muy significativa en la época. Los contactos se mantienen a lo largo del año hasta que se concreta esta visita, prolongándose en tareas conjuntas realizadas entre ambos arquitectos durante la estancia del alemán.³

Desde el segundo decenio del siglo, la actividad de Hegemann ya era conocida por los profesionales de Buenos Aires a través de la difusión que tenía la revista "*Wasmuths Monatshefte für Baukunst und Städtebau*" y de sus obras *Der Städtebau* y *Civic Art* (también conocido como "the American Vitruvius") cuya influencia es particularmente notable en los trabajos y escritos de Berterbide y Vautier durante la década del Treinta.⁴

Los textos de las conferencias de Rosario se conservan⁵ y es posible reconstruir los conceptos de las restantes a la luz de los artículos mencionados, de la traducción de uno de ellos en *Nuestra Arquitectura*, de otros dos publicados a manera de editorial en la revista *C.A.C.Y.A.* en los números de Noviembre de los años 1931 y 1932, y de las referencias de Kalnay, Della Paolera, Berterbide y Vautier.⁶

En el primer artículo, titulado "*Als Städtebauer in Sudamerika*", Hegemann se refiere a la preparación de su viaje promovido por la "Asociación Amigos de la Ciudad", la ciudad de Rosario, la Universidad de Montevideo, la asociación "Pro Mar del Plata" y la "Institución Cultural Argentino-Germana" para dictar conferencias sobre urbanismo. En él explica detalles sobre el contenido e intenciones de la exposición y se recrea en la defensa de su concepción del área

² *Wasmuths Monatshefte für Baukunst* se edita por primera vez en Berlín por Ernst Wasmuth en el año 1914, siendo su director Werner Hegemann. La publicación se ocupa preferentemente de los problemas edificación. En 1930 *Der Städtebau* que se convierte en su suplemento urbanístico bimestral hasta 1939. En el año 1942 cesa la publicación.

Der Städtebau es el primer periódico que se ocupa exclusivamente de temas urbanísticos, siendo fundado en enero de 1904 (tiene como precedente *Ciudad Lineal* Madrid, 1897-1932 y la inglesa *Garden Cities and Town Planning* de 1904), fundada por Sitte y Goecke, dirigida por Goecke, se editaba en Viena y Berlín. A partir de 1925 su director es Werner Hegemann.

³ Jorge Kalnay nació en Budapest en 1884, egresó de la Escuela Superior Real Estatal Húngara, con el título de arquitecto en 1912, emigró a Buenos Aires después de la Primera Guerra Mundial. Entre sus obras más importantes podemos citar: los edificios del diario "Crítica" en Av. de Mayo 1333 (1925-26), el Gran Cine Florida en Florida 255 (1925-26), Cine Broadway en Corrientes 1155 (1931) y el Estadio Luna Park, Edificio Milner en Juncal y Esmeralda (1934), la Maison Garay en Av. Juan de Garay esquina Defensa (1936). Desde principios de la década del 30, Kalnay es una de las figuras más representativas de la primera generación de la arquitectura moderna argentina junto con Prebisch, Vautier y Vilari.

⁴ Asimismo, debemos recordar la publicación en el mismo año de su visita a Buenos Aires de "*Das moderne Berlin*", su última obra. Son muchísimos los escritos de Hegemann. Apuntamos aquí algunos de los principales en materia urbanística:

- *Der Neue Bebauungsplan für Chicago*, Berlin, Wasmuth, 1911.

- "Deutsche Städtebaukunst", en *Der Städtebau*, 1911, p. 105.

- *Der Städtebau nach den Ergebnissen der allgemeinen Städtebau Ausstellung in Berlin 1910*, 2 vol., Berlin, Wasmuth, 1911-13.

- "Die Entwicklung des städtebaulichen Gedankens in Gross Berlin seit 1848", en: *Schriften der Gesellschaft für Reform*, Berlin, Ortsgruppe, 1912, pp. 97-124.

- "European City plans and their value to the American city planners", en *Landscape Architecture*, IV, 1913-14, págs. 89-103.

- *The American Vitruvius: an Architects Handbook of civic Art* (en colaboración con Elbert Peets), Nueva York, Arch. Book Publ. Co., 1922.

- *International Cities and Town Planning Exhibition*, Göteborg, ed. Zachrissons, 1923.

- *Amerikanische Architektur und Städtebaukunst*, Berlin, Wasmuth, 1925-17.

- *Reinholdhaus-Fassaden, Geschäfts und Wohnhäuser aus alter neuer Zeit*, Berlin, 1929, edición inglesa en 1933.

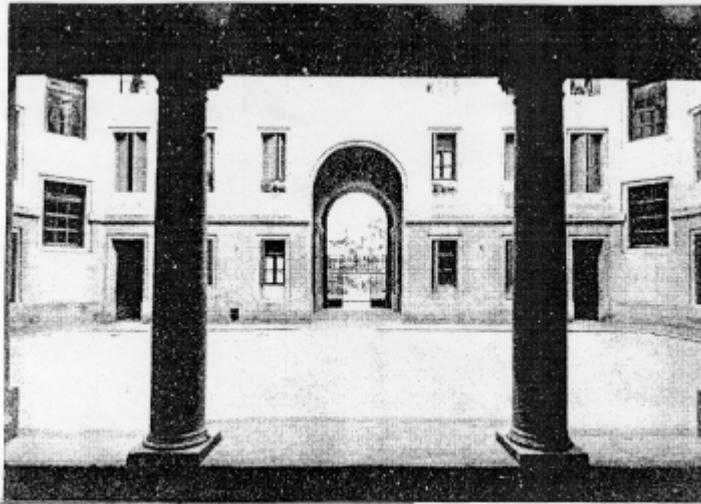
- *Das moderne Berlin*, Berlin, Kiepenhauer, 1930.

- *City Planning Housing*, Nueva York, Arch. Book Publ. Co., 3 vol., 1936-38, completado después de la muerte de Hegemann por William W. Foster, R. Weinberg y otros.

- Numerosos artículos en las revistas *Wasmuths Monatshefte für Baukunst*, *Der Städtebau*, y *Weltbühne*.

⁵ HEGEMANN WERNER y DELLA PAOLERA CARLOS: *Problemas Urbanos de Rosario*, Rosario, 1931.

⁶ HEGEMANN WERNER: "La vivienda barata en Buenos Aires y en otras ciudades del mundo" en *C.A.C.Y.A.* núm. 54, Buenos Aires, Noviembre de 1931, pp. 135-138; y "La vivienda en Buenos Aires y en Berlin" en *C.A.C.Y.A.* n° 66, Buenos Aires, Noviembre 1932, pp. 145-147.



Casa Colectiva "Valentín Alsina" en C. Caseros esq. 24 de
Noviembre (Comisión de Casas Baratas, 1920).



Barrio "Arzobispo Espinosa" (Unión Popular Católica, C.Cucullu, 1921).



Barrio "Los Andes" en C. Guzmán y C. Rodney (F.
Bereterbide, 1924-25).

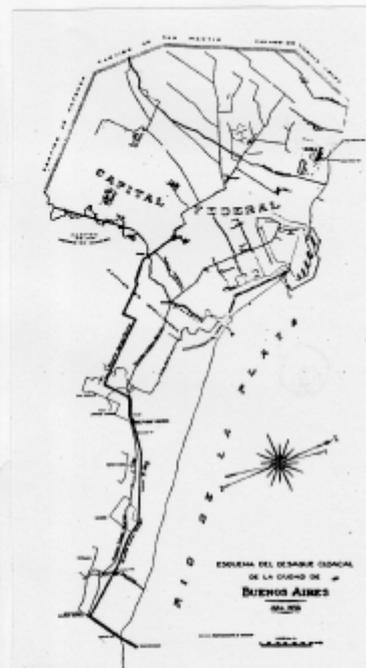
metropolitana como territorio sobre el que debe ser realizada la tarea urbanística. Hegemann dedica una parte de su artículo a los preparativos hechos previamente a su partida hacia Buenos Aires, en especial los relativos al material de la exposición, cuyas dimensiones crecen desde los 28 planos originales sobre Berlín hasta un total de 300 fotografías y planos, cuestión que le provocará dificultades para encontrar un espacio suficiente y adecuado en Buenos Aires. Son interesantes las consideraciones que hace para la selección del material: Hegemann propone que la Exposición no muestre "estilos contradictorios", para lo que realiza una selección previa en la que incluye fundamentalmente la obra de Ludwig Hoffmann en Berlín, "porque da una idea impresionante de lo que un arquitecto y una administración podrían determinar en la imagen arquitectónica de una ciudad".⁷

Completa la exposición con trabajos de Paul Bonatz (Estación Central de Stuttgart), Erich Mendelsohn, los hermanos Luckhardt (casas con terrazas junto al río Havel), Hans Walsler, Walter Gropius (Siedlung Siemenstadt, Edificio Bauhaus de Dessau), Paul Mebes y Anton Bernner (Siedlung en Berlín), Alfred Gerschel (Siedlung en Berlín). No deja sin embargo de incluir, a veces expresamente, algunos ejemplos más polémicos y contradictorios como la Chilehaus de Fritz Höger, varias obras en el "Bachstein Gotik" de la AEG, el Monumento a los Caídos de la Guerra en Nüremberg de Fritz Mayer y algunas obras de Schümacher en Hamburgo.

En el segundo artículo, publicado en la entrega de abril de 1932 y titulado *Gemeinnützige Kleinwohnungsbauten in Buenos Aires* (Viviendas mínimas de interés social en Buenos Aires) se refiere la obra de vivienda popular realizada por las instituciones: la Comisión de Casas Baratas y la Unión Popular Católica. Hegemann publica fotografías de los barrios "Los Andes", "Cafferata", "Valentín Alsina" y "Alvear" pertenecientes a la primera y el Barrio "Arzobispo Mariano Espinosa" de la segunda, contrastándolas con comentarios sobre las viviendas en las que se hacían las clases populares en la ciudad (los llamados "conventillos") y planteando sus críticas al Reglamento de Construcciones de 1928.⁸

En el tercer artículo, publicado en mayo de 1932, que vuelve a llevar el título "Als Städtebauer in Sudamerika", al que le agrega el significativo de "Der Sieg der Randsiedlung über die Mietkaserne" (El triunfo del barrio periférico sobre la casa de renta) el arquitecto alemán se concentra en ampliar - con ironía - su pensamiento crítico sobre la irracionalidad del nuevo Reglamento General de Construcciones de la ciudad. Basándose en las determinaciones del Reglamento, Hegemann llega a la conclusión de que éste permitiría, en una hipótesis de máxima ocupación, alojar 30.000.000 de habitantes dentro de los límites de la ciudad, distribuidos en 3.500.000 de habitantes en la primera zona, 7.900.000 en la segunda y 19.200.000 en la tercera. Considerando el nivel de conurbación alcanzado en ese momento, Hegemann prolonga su hipótesis al Gran Buenos Aires y obtiene una cifra de 160 millones (considerando que en ese momento la población de ese perímetro no llegaba a los cuatro millones), para luego plantear sus conclusiones:

Aun presumiendo un ritmo de crecimiento comparable al de las décadas pasadas, la población de Buenos Aires apenas superará los cinco millones en el año 1960. Este límite de 5 millones hay que contrastarlo con los 160 para los que se pretenden facilitar viviendas mediante la nueva reglamentación de la construcción. De ahí que la oferta de terreno va a superar la demanda por 32 veces.⁹



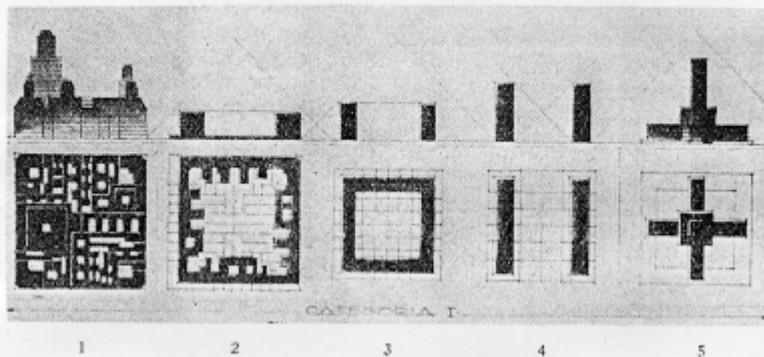
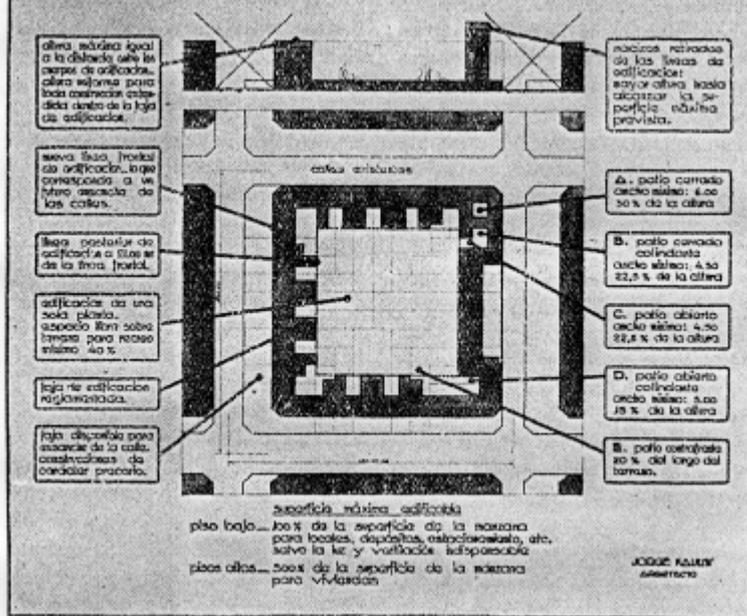
Esquema de la provisión de agua y desagües a la ciudad de Buenos Aires (1930).

⁷ HEGEMANN WERNER; *Wasmutter Monatshefte für Baukunst und der Städtebau*, Berlín, Marzo de 1932, pp. 141 a 148.

⁸ HEGEMANN WERNER; *Wasmutter Monatshefte für Baukunst und der Städtebau*, Berlín, Abril de 1932, pp. 185 a 192.

⁹ HEGEMANN, WERNER; *Wasmutter Monatshefte für Baukunst und der Städtebau*, Berlín, Mayo de 1932, pp. 247 a 251.

REGLEMENTACION DE LA CONSTRUCCION DE UNA MANZANA
SUBDIVIDIDA CON ANTERIORIDAD EN CATEGORIA I.



El primer gráfico demuestra la edificación de acuerdo al actual reglamento de construcciones. Los demás forman variantes de la reglamentación que proponemos, para la primera zona.

- 2º Tentativa de corregir las actuales manzanas estableciendo: a) líneas de edificación exteriores e interiores; b) reglamentación de patios mínimos. (Véase cuadro superior).
- 3º Ensanche de calles, patio central común, pero sin contrafrente accidentado.
- 4º Edificación en fajas bien orientadas. Esta es la solución ideal.
- 5º Edificación libre con torre.

Obsérvese que todas las variantes tienen la misma superficie total edificable, es decir, el mismo cubaje.

Izquierda: Diagrama presentado por Andrés Kalnay, ejemplificando los tres tipos de volúmenes edificables para la construcción de la manzana (1936).

Derecha sup.: Cubierta de Wasmuths Monatshefte Baukunst und Städtebau mostrando una manzana de Buenos Aires totalmente edificable siguiendo el Código vigente (abril 1932).

Derecha inf.: Vista aérea de Buenos Aires publicada por Hegemann.

La portada de la revista donde se publica este artículo muestra una fotografía de la maqueta elaborada bajo la dirección de Hegemann y Kalnay adonde se presenta una manzana edificada al máximo de los límites permitidos por el Reglamento y que Hegemann utilizó en sus demostraciones. En las fotografías tomadas en Rosario junto a los funcionarios de la municipalidad, aparece esta maqueta junto a otras dos, en la que se muestran alternativas más racionales e higiénicas de ocupación.¹⁰

Francisco Liernur ha estudiado el desarrollo posterior de esta convergencia Kalnay-Hegemann a través de algunas obras del primero.¹¹ El historiador argentino se ha referido en detalle a la sistematización que hace Kalnay de las sugerencias de Hegemann, y de otros dos proyectos comentados por éste: un edificio en torre de Angel Guido y la idea de patio, para la que se tomaba como ejemplo el Colegio de Santa Unión. Como señala Liernur, Kalnay desarrolla su traducción a la edificación en la ciudad concreta finalmente reflejada en un diagrama presentado al Primer Congreso de Urbanismo en 1936, con tres alternativas distintas: 1) ensanche de calles con patio de manzana; 2) edificación en tiras paralelas; 3) edificación en torre.¹²

El parecido con las propuestas que realiza Wladimiro Acosta entre 1931 y 1936 es notable, por lo que se comprueba la sintonía de objetivos entre las investigaciones que ambos arquitectos llevan adelante. Y tampoco debe perderse de vista el espectacular cambio que existe en la producción de Kalnay, hasta entonces encerrada de experimentaciones en torno al "decó", y que a partir de 1934 se concentra en la racionalización de las plantas y en la utilización de un lenguaje inequívocamente moderno.¹³ Es probable que dichas formalizaciones de la manzana alternativa fueran presentadas a Hegemann pese a que no aparecen comentadas en sus artículos. Pero conviene continuar con el razonamiento del arquitecto alemán, quien se dedica a analizar la fortuna del Reglamento sancionado recientemente:

Por suerte una ley de construcción en Argentina no es tan irrefutable como en Prusia. Cuando en 1860 el jefe de la policía de Berlín, en su hoy ya muy criticado plan de urbanización, condenaba 4 millones de personas al enjaulamiento en "Mietskasernen" aquel crimen burocrático se realizó con puntualidad prusiana. Y lo peor fue que no sólo la burocracia alemana tomó en serio su estúpida iniciativa sino que se veía imitada por otras con la misma seriedad y puntualidad. Hace muy poco que el concejal de la construcción Wagner protestó en vano contra el hecho de que en Berlín un permiso de construcción necesita el aval de 26 "Dienststellen" (departamentos municipales) distintos. En Buenos Aires por lo menos la construcción de casas pequeñas no sufre las mismas restricciones.¹⁴

Tras este punto Hegemann se vuelca en una detallada descripción del proceso de urbanización espontáneo que tiene lugar en Buenos Aires a través la proliferación de pequeñas casas normalmente autoconstruidas, como prefiguración de los tipos que constituirían el "Natürlich Entwicklung" (desarrollo natural) de Buenos Aires, que el urbanista alemán enfrenta a las Mietkasernen berlinesas.

WASMUTHS MONATSHEFTE BAUKUNST & STÄDTEBAU

APRIL 1932 HEFT 4 PREIS 2.70 RM



FOLIO N.º 1111 NEUER BAUSCHNITT (100-AMERIKA)

BAUWELT-VERLAG BERLIN SW 68



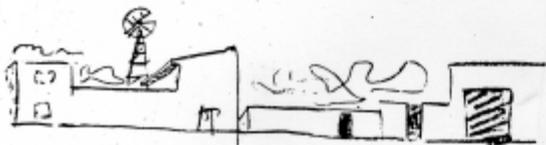
¹⁰ KALNAY JORGE; "Zoning y reglamento funcional", en *Primer Congreso Argentino de Urbanismo*, tomo II, Buenos Aires, 1936.

¹¹ Cfr. LIERNUR, FRANCISCO; "Juncal y Esmeralda, Perú House y Maison Garay; fragmentos de un debate tipológico y urbanístico de Jorge Kalnay" en *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario Burchiaro* n.º 25, U.N.B.A., Buenos Aires, 1987.

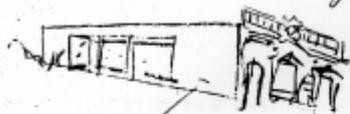
¹² LIERNUR FRANCISCO; op. cit., p.46

¹³ Para consultar obras de Kalnay anteriores a 1934, ver CACYA n.º 19, Buenos Aires diciembre 1928, pp.196-222; CACTA n.º 21, Buenos Aires febrero 1929, pp. 259-284; CACYA n.º 35, Buenos Aires abril 1930 pp.330-344; CACTA n.º 44, Buenos Aires, enero 1931, pp. 219-221; CACTA n.º 48, Buenos Aires, mayo 1931, pp.341-151.

¹⁴ HEGEMANN WERNER; en *Wasmuths Monatshefte für Baukunst und der Städtebau*, Berlín, Mayo 1932, p. 248



efecto de venta incógnita



fami / tipo / la fer
1/2 a construye } para
fines

Dibujos de Le Corbusier en *Précisions* (1930).



Fotografías de Hegemann en *Wasmuth's*... (1932).

Se podría decir que la gran mayoría de la población urbana argentina vive alojada en "urbanizaciones marginales". En Alemania, durante los últimos años se ha ido repitiendo la horrorosa lección, que con tanta claridad y tan pocos resultados aprendimos ya en la anteguerra, de que las Mietskasernen berlineses, imitadas en todo el país, han sido una manera perjudicial de congelar -como se dice en Economía- el patrimonio nacional sin remedio. Por eso, las condiciones de alojamiento, en otros aspectos bastante criticables, de una ciudad de casas bajas/pequeñas como sigue siendo Buenos Aires pueden servir de punto de referencia y hasta de modelo para Berlín, ciudad de las Mietskasernen.¹⁵

En la propuesta que subyace al comentario de Hegemann, la ciudad es un organismo natural de crecimiento ilimitado, cuyas moléculas son, en Buenos Aires, esas pequeñas casas construidas sobre terrenos obtenidos en compras a plazos. Hegemann describe con minuciosidad la racionalidad de estas "casas de los hombres", como diría Le Corbusier en *Précisions*. Describe también a uno de los promotores más importantes de la zona de Avellaneda -refiriéndose a Fiorito dice "uno de los mejores urbanistas de Latinoamérica, el Haberland argentino"- y se entretiene explicando su particular estrategia, que incluye la venta a plazos, la provisión de tierras para relleno y la atención hospitalaria para sus clientes. Hegemann acepta esa estrategia de proyección hacia la periferia, ilimitada por cuestiones de topografía (las variaciones de cota no superan los diez metros en un radio mayor a 100 km.), como natural -como "productora de riqueza"- y solo censura los desvíos que observa en las zonas centrales:

Mientras en las afueras al parecer todas las urbanizaciones son de un piso o dos, en el centro ya se alza una que otra de las monstruosas manzanas estilo cuadrado. Parecen criminales que, pistola en mano, de improviso se inclinan sobre los dormidos y les impiden levantarse. Quien primero logra erigir uno de aquellos rascacielos lleva la ventaja a los demás, pues por lo menos en la vecindad más próxima ya será imposible construir otro. El nuevo reglamento es tan malo que un segundo rascacielo al lado del primero no sólo a éste sino también a sí mismo le quitará luz y aire. Por eso, algunos empresarios metódicamente construyen sus casas en el momento y el lugar donde acaba de construirse una casa para una sola familia que parece demasiado valiosa como para ser derribada o reformada dentro de poco(...). Los especuladores que levantan altos edificios al margen de una de esas zonas protegidas después tienen el descaro de elogiar en sus anuncios la buena ubicación del rascacielos que da sobre una noble zona de protección y por eso goza de luz y aire en abundancia. En Buenos Aires recién ahora se empiezan a introducir similares (refiriéndose a Estados Unidos) medidas privadas de protección. Estos primeros intentos (por ejemplo Palermo Chico) todavía están lejos de poder competir con la generosidad de las ciudades/suburbios jardín de América del Norte.¹⁶

Hasta ese momento nadie se había concentrado específicamente sobre las transformaciones realizadas fuera del territorio histórico de la Capital Federal, comprendidas sus estribaciones hacia el norte, oeste y sur ni desde el punto de vista de la planificación ni del de la construcción de viviendas para las clases populares. Este último tema atraía el interés de los legisladores, encabezados por el grupo socialista, pero siempre limitado al problema de las casas de renta decimonónicas -los "conventillos"- donde se hacinaba parte de la población proletaria de la Capital, y a las discusiones más abstractas y lejanas sobre la política de construcción y subvención de viviendas económicas y sobre las

¹⁵ HEGEMANN WERNER; op cit., p. 249

¹⁶ HEGEMANN, WERNER; op cit., p. 251. Significativamente, uno de los "malos ejemplos" que fotografía Hegemann es el edificio de Vilar en la calle Ugarteche.

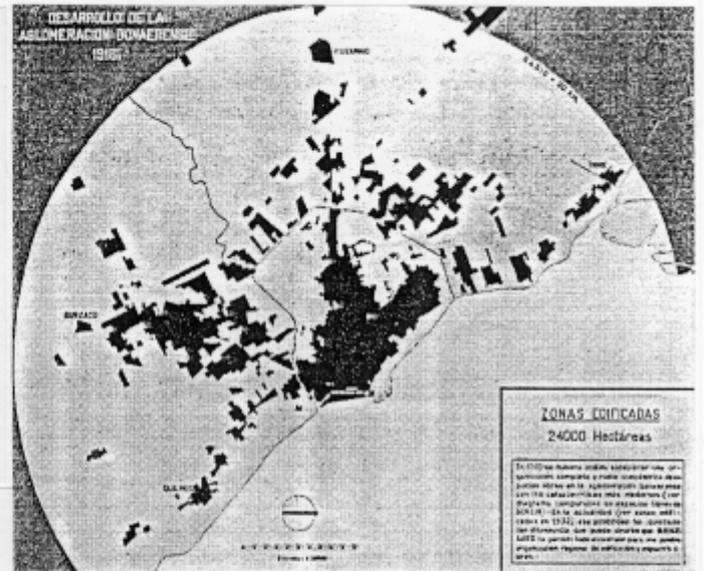
tipologías más adecuadas. Las hipótesis de los socialistas partían de la consideración del descenso del crecimiento vegetativo y de la tasa inmigratoria que, habiendo alcanzado sus cotas más elevadas en la tercera década del siglo XX, tendía a estabilizarse. Pero al mismo tiempo, presuponían una identificación sin controversias entre el Estado y el gobierno municipal, actitud que tiene sus bases en la identificación de los intereses de la ciudad con los del territorio, con escasos conflictos entre derecho público y derecho privado desde el período de la organización nacional a mediados del XIX hasta ese momento.¹⁷

A diferencia de aquellos, Hegemann centra su atención en los límites del Gran Buenos Aires, apenas contemplados en el "Plano regulador y de reforma de Capital Federal de la Comisión de Estética Edilicia de 1925"¹⁸, definiendo las áreas cubiertas por el servicio de Obras Sanitarias que incluyen en 1930 los núcleos de Avellaneda, Lomas de Zamora y San Martín, áreas de desarrollo para este nuevo mercado del suelo. Estas acompañan el trazado de los ferrocarriles ingleses, generando núcleos de desarrollo asimilables a los que habían tenido lugar en las metrópolis británicas o alemanas. Siguiendo su razonamiento, recuerda la existencia de organismos planificadores como el Greater London County Council o sus similares en Berlín y Nueva York, para insistir en la necesidad de extensión de la autonomía municipal a la periferia. La condición de Buenos Aires recuerda al Berlín que Hegemann comenta en "*Das Steinerne Berlin*" :

En Berlín nunca podrán faltar los edificables. No hay murallas ni dificultades topográficas que delimiten la ciudad. Berlín puede extenderse en todas las direcciones y sus áreas edificables son suficientes aun en el caso de que su población se decuplicara¹⁹

El subtítulo traducido de "*Das Steinerne Berlin*", es *Historia de la ciudad mas grande de viviendas de alquiler* ("Mietkasernen"). Esta característica distintiva podía ser compartida, en una visión rápida, por el Buenos Aires de más de dos millones de habitantes de 1930, por lo que las propuestas de Hegemann resultaban funcionales en la ciudad del Plata. La utilidad que presenta la posición de Hegemann para Buenos Aires reside en que no se está hablando de una genérica -y extraña- ampliación o construcción de la ciudad fuera de las murallas, problema específicamente europeo en auge durante la segunda mitad del XIX y de poca aplicabilidad en Buenos Aires, sino de la puesta en práctica de un "plan de desarrollo de la ciudad moderna", superando los conceptos decimonónicos del Plan Regulador de 1925.

Siguiendo el ensayo de Donatella Calabi sobre las tesis sostenidas por Hegemann en *Das Steinerne Berlin* podemos comprobar que el urbanista alemán, heredero de las propuestas de Baumeister, defendía la idea del "Natürlich Entwicklung", de esa naturalidad del desarrollo urbano que apuntábamos mas arriba, otorgándole al Plano Regulador la responsabilidad de asegurar un orden corrector de los aspectos patológicos de la ciudad convertida en metrópoli contemporánea: el tráfico y la falta de viviendas, cuestión que los Reglamentos Edilicios o los planes como habían sido concebidos hasta ese momento, simples reguladores de las relaciones entre lo privado y lo público no podían resolver.

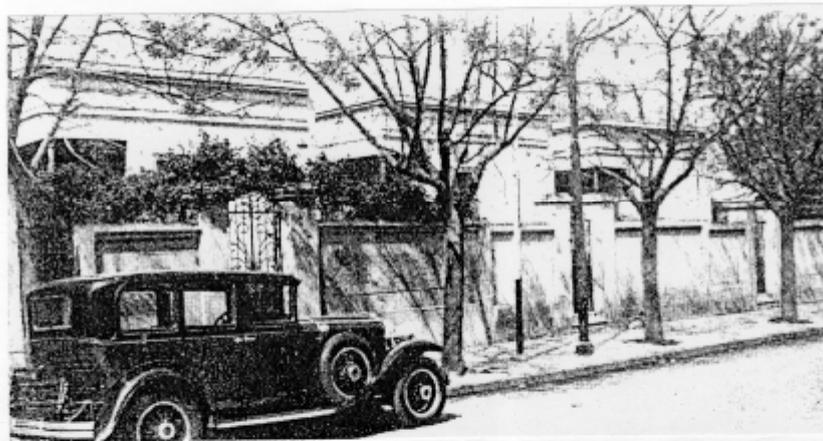


Planos presentados en la Exposición Municipal de Urbanismo (noviembre 1932).

¹⁷ Cfr. TAMANA ALBERTO; "La solución del problema de la vivienda popular en la República Argentina", en *La Habitación popular* n° 20, Buenos Aires, julio-septiembre 1939, pp. 239-280; AA.VV. "Los inmigrantes en el sistema ocupacional argentino" en DI TELLA, T.- GERMANI, G.- GRACIARANA J. Y OTROS; Argentina, *Sociedad de masas*, EUDEBA, Buenos Aires, 1965.

¹⁸ COMISION DE ESTÉTICA EDILICIA, *Proyecto orgánico para la urbanización del Municipio*, Buenos Aires, 1925

¹⁹ HEGEMANN WERNER; *Das steinerne Berlin*, Berlin, Kiepenhauer, 1930. (Traducción al italiano *La Berlino di Pietra* Ed. Gabriele Mazzotta, Milano, 1975, p. 282.)



Izquierda: Comparación hecha por Hegemann entre un edificio proyectado por Schinkel para Unter den Linden y las viviendas individuales de Buenos Aires (1932).

Dice Calabi:

De aquí la importancia de la definición de la gran malla de la expansión, la red de vialidad principal y solo después, en tiempos sucesivos, la vialidad secundaria, las manzanas(isolati), los lotes edificables...²⁰

De allí, entonces, el salto directo de su concepción del territorio metropolitano y de su administración a las tipologías de vivienda popular, sin detenerse -como Kalnay- en la forma que debe adoptar la manzana. Solo de esta manera, propone Hegemann, la ciudad puede crecer sin que se generen expectativas al margen de sus tendencias "naturales"-determinadas por la red viaria- evitándose las situaciones de monopolio sobre el mercado del suelo. Sin duda, el planteo hegemanniano se ajustaba a lo que estaba ocurriendo en Buenos Aires, al extremo de que su propuesta parece confundirse con la descripción citada más arriba, y de allí el interés de su presencia en Buenos Aires al inicio de la década del Treinta.

Francisco Liernur ha atribuído a las ideas de Hegemann una coincidencia muy estrecha con lo que presenta como la "estrategia principal" que se adoptó en Buenos Aires para el hábitat popular: la casa suburbana autoconstruída, en contra "*del error de considerar que hubo en nuestro país una ausencia de política y acción para la vivienda popular*".²¹ Esta tesis de reducción *ad unum* de las estrategias del Poder debe ser matizada a partir de las propias imperfecciones de su maquinaria. Más que estrategia principal, más que un modelo, hay coexistencia de tácticas del capital privado, algunas más sensibles a entender los términos urbanísticos del problema. En todo momento, hasta la última inmigración italiana de la Posguerra, existe una gran movilidad dentro de los barrios suburbanos, pero también hacia el Centro de la Ciudad, procesos que aparecen siempre superpuestos.

Si Kalnay, Dourge, Birabén-Lacalle Alonso, Prebisch y otros pueden proyectar conjuntos de baja y media densidad en un momento de auge especulativo es porque existe una sensibilidad incipiente en ese sentido, y, *last but not least* porque los beneficios siguen siendo altos. Esto explica también la existencia-y el fracaso- de una propuesta tan diferente a la de Hegemann como es el Plan Director de 1938 elaborado por Le Corbusier, que omitía casi por completo el análisis y las propuestas para las periferias.²² No intentamos decir que no existe en absoluto un foucaultiano "dispositivo" de control desde la casa, pero sí que este dispositivo es imperfecto, defectuoso, incompleto. Tal es la condición metropolitana y la condición ubicua del Poder que en ella se asienta.

En el número siguiente de la revista aparece un cuarto artículo titulado: "*Shinkelsher Geist in Südamerika*"²³ (El espíritu de Schinkel en Sudamérica) que fuera traducido por Isaac Stok (Nótese la variedad de interlocutores que podía tener un visitante alemán en su lengua en Buenos Aires 1930) para la *Revista de Arquitectura*²⁴, en el que se concentra en consideraciones de "orden estético". Vuelve sobre el tema de las casas de los barrios populares, aunque ya no periféricos, de Buenos Aires y Montevideo con argumentos similares a los que Le Corbusier utilizaría en *Précisions*. En ellos encuentra las mismas distribuciones de las casas de la periferia, aunque mejoradas en cuanto a su calidad técnica. En ellos ya no hay madera y plancha de zinc sino materiales durables y de calidad que Hegemann parangona con las viviendas berlinesas. Extiende la comparación y se refiere casi nostálgicamente al espíritu de las casas del Tiergarten y otros barrios poco densos de Berlín, en las que está presente "*e/ Espíritu de Schinkel*".

²⁰ CALABI DONATELLA, "Presentazione" en HEGEMANN, WERNER, op. cit, p. IX

²¹ LIERNUR FRANCISCO, op. cit, p.44

²² El ejemplo del conjunto Solaire del arquitecto Dourge, ejemplar experiencia de vivienda colectiva, lo demuestra. Su construcción se realiza en 1933, sobre terrenos a demoler situados sobre la traza de la futura avenida Norte-Sur. Los estrechos contactos del promotor Duhau con el Poder -su hermano es Ministro de Agricultura en ese año- le permiten calcular un plazo de amortización de su inversión adecuado a sus intereses.

²³ HEGEMANN WERNER; *Wasmuths Monatshefte für Baukunst und Städtebau*, Berlin, Julio 1932, pp. 333 a 341.

²⁴ *Revista de Arquitectura*, Buenos Aires, octubre 1932.

Más adelante el artículo se refiere a la continuidad de la tradición shinkeliana en el Río de la Plata que, según su autor:

(...)se cuenta entre los países australes, donde la floración del espíritu de Palladio continuaba imperando aun con mucha posterioridad al de Alemania", criticando "el desplazamiento de la tradición de Schinkel por los productos engañosos del nuevo imperio alemán,²⁵

"*Productos engañosos*" que la burguesía argentina surgida a partir de 1870 consumía discretamente entre otras modas. El elogio de la arquitectura popular, inédito hasta la visita de Le Corbusier continúa:

...las formas clásicas tradicionales se han simplificado y depurado de los agregados barrocos y se han entregado de lleno a un materialismo (el texto original dice *Sachlichkeit*) modernísimo. En estas construcciones se encuentran, desde hace tiempo, elementos muy delgados de madera o de hierro, que nosotros conocemos a través de las obras de Tessenow, Le Corbusier y Mies. No fue necesario en la América del Sur la importación del cubismo de la post-guerra por arquitectos europeos, pues se formó solo, como consecuencia natural y lógica de su sana tradición.²⁶

Generoso en el elogio de los albañiles inmigrantes, ataca con toda su ironía a los excesos de arquitectos neobarrocos italianos en Buenos Aires y Montevideo, y ridiculiza la pretendida monumentalización del neocolonial, que a instancias de Noel, presenta el Banco de Boston en Diagonal Norte. Para Hegemann, arquitecto cosmopolita, era evidente que las viviendas populares, correctas, racionales, discretas y sometidas a la disciplina de la medianería y la cuadrícula, expresaban un nivel de conciencia urbano que calificaba como "espíritu de Schinkel", mientras que lo neocolonial estaba demasiado cargado de potencialidad preurbana, antitética con su visión de orden.

Finalmente, en febrero de 1933, completa la serie con un artículo que titula "*Südamerikanische Verkehrsnöte*" (Problemas de tráfico en Sudamérica), en el que ataca la ideología que subyace en el trazado de las diagonales céntricas:

Se puede seguir detalladamente como el mal ejemplo llegó a Argentina a través de Chicago y Filadelfia. Las dos diagonales que se han abierto hacia la Plaza de Mayo en Buenos Aires son una mezcla de los proyectos gigantescos que en Chicago se han quedado en el papel y que en Filadelfia llegaron a realizarse en parte, con un coste altísimo. El edificio del Congreso Argentino puede considerarse como la realización del nunca construido ayuntamiento en forma de cúpula enorme que desde 1908 estaba en medio de los proyectos urbanísticos fantasiosos del Commercial Club de dicha ciudad.²⁷

Preocupado por el transporte como ordenador y como distribuidor de renta, y opuesto a las grandes operaciones de reforma que solo beneficiaban a unos pocos propietarios de terrenos del centro de la ciudad, Hegemann censura la última expresión de la influencia francesa, las diagonales recomendadas por Bouvard en 1910 pero asume como propia y necesaria la operación de la Avenida Norte-Sur. Hegemann había colaborado con Carlos Della Paolera en Rosario, donde ambos habían elaborado un esbozo del Reglamento General de Construcciones y expuesto sus críticas al Plan de Bouvard para esa ciudad. Aunque de formación francesa, Della Paolera ve en Hegemann un maestro de excepción y juntos discuten las soluciones de la Avenida.

25 HEGEMANN WERNER; *Wasmuths ...*, Julio 1932, p. 334

26 *Ibidem*.

27 HEGEMANN WERNER; *Wasmuths Monatshefte für Baukunst und Städtebau*, Berlín, Febrero 1933, p. 91

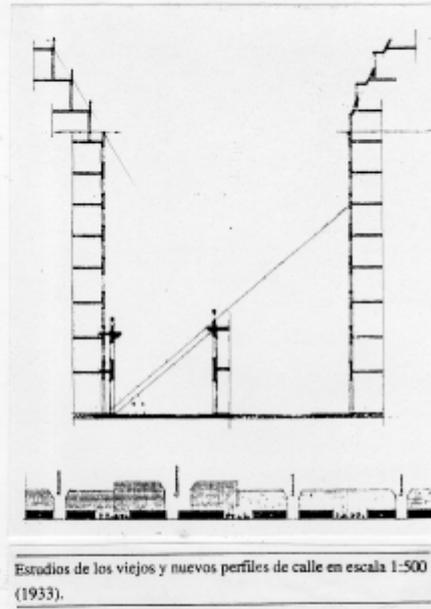
Desde hace años se proyecta la construcción de una gran avenida Norte-Sur (...)y oportunamente se ha promulgado una ley que dificulta la edificación del terreno en cuestión mientras que se facilita la despropiación de parcelas en la zona. El ingeniero urbanista della Paolera ha propuesto hundir ese simple enlace Norte-Sur que tendría la anchura de una cuadra. Así las calles que van en dirección Este-Oeste podrían pasar encima del enlace Norte-Sur sin problemas de tráfico. Yo pienso que incluso los transportes ferroviarios que van de Norte y Sur a ras de tierra podrían enlazarse en esa avenida Norte-Sur sin cruces. Así nacería una configuración urbanística de máxima eficacia con una autovía como el Avus de Berlín y calzadas para el tráfico normal así como zonas verdes en el centro que hoy día es un embotellamiento gigante y sin salida.²⁸

Allí tenemos al Berlín de 1930 convertido en nuevo paradigma de la transformación urbana de Buenos Aires, y a la Avenida Norte-Sur como instrumento de demostración del urbanismo moderno, estructuradora de la futura vida de la ciudad, cuyo "natürlich Entwicklung" seguía y seguiría apoyado sobre su esqueleto. Si el Proyecto de la Comisión de Estética Edilicia preveía la ubicación de la nueva sede municipal junto a su traza, la posición de Hegemann y Della Paolera se coloca en favor de un gran eje-parque de más de 100 metros de ancho sin interrupciones, a lo largo de cuyo recorrido podrían colocarse las funciones del nuevo y monumental centro de la ciudad. Monumentalidad de raíz germano-norteamericana que los técnicos argentinos habían visto prefigurada en *The American Vitruvius* publicado en 1922 y a la que aún no estaban dispuestos a renunciar, como queda evidenciado a lo largo de la década del Treinta en las distintas propuestas para la Avenida Norte-Sur, la construcción del park-way de la Avenida General Paz, el Obelisco, o el lenguaje elegido para los edificios de la Diagonal Norte.²⁹

Planificación metropolitana unitaria, crecimiento natural, reglamento de Construcciones, tipologías edificatorias, tráfico y también lenguaje arquitectónico son, en resumen, los temas de Hegemann y quizás la raíz de su vigencia a lo largo de la década del Treinta. El éxito de las conferencias y trabajos de Hegemann, la actualidad de los puntos de vista y los métodos expuestos en sus obras, su conocimiento de América y su carácter de testigo privilegiado del quehacer urbanístico en el que estaba empeñada la vanguardia alemana prolongaron su discurso en una serie de trabajos y colaboraciones con arquitectos y urbanistas argentinos hasta su muerte en Filadelfia en 1936.

No solo era el repertorio formal de esas contribuciones americanas al diseño de la ciudad, sino el estilo y la mecánica en la presentación de los materiales el que atraía a estos protagonistas -a la que posteriormente se agrega el ejemplo del CIAM de Atenas- búsqueda que a partir de ese momento se verá reflejada en los trabajos, gráficos, plantas a la misma escala de distintas ciudades, etc, presentados en revistas, congresos y exposiciones, y en la formación de la cátedra de Urbanismo en la Escuela de Arquitectura a cargo de Della Paolera. Existen tres buenos ejemplos de ello: el material exhibido en la Exposición Municipal de Urbanismo de 1933 organizada por Della Paolera, el de la Exposición de Urbanismo en La Plata en el mismo año, o los trabajos presentados al Primer Congreso Argentino de Urbanismo celebrado en 1935, publicado en parte en los dos tomos editados en 1936.³⁰

La exhibición de un arsenal de herramientas científicas y analíticas, donde pueden verse soluciones formales aún próximas al París de Hausmann o al Washington de Olmstead Jr. junto a otras vinculadas a las elaboraciones posteriores al *Zoning Ordinance* o al urbanismo socialdemócrata alemán



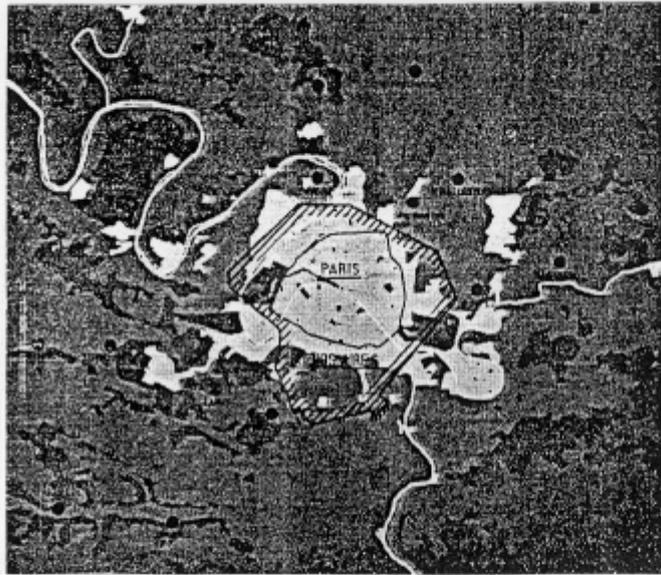
Estudios de los viejos y nuevos perfiles de calle en escala 1:500 (1933).

²⁸ HEGEMANN WERNER; *Wasmuths* ..., p.94. También ver: DELLA PAOLERA CARLOS; "Como nació y crece la arteria más ancha del mundo" en *Proyectos y Materiales*, Octubre 1947, Nueva York, pp. 22-26.

²⁹ Ver Capítulo I, par. 3 de esta tesis.

³⁰ Sobre el material expuesto en Rosario y en la Exposición Municipal de Urbanismo, organizada por el Servicio Técnico del Plan de Urbanización ver: *Revista de Arquitectura* n°145, Enero de 1933, Buenos Aires, pp. 4-11. En la misma revista, sobre la Exposición de Urbanismo realizada en La Plata, pp. 15-16,47. También en *CACYA* n° 54, Buenos Aires noviembre 1931, pp.155-158. y *CACYA* n° 65, Buenos Aires, octubre 1932.

Sobre el Congreso de octubre de 1935 ver CONSEJO DELIBERANTE DE BUENOS AIRES, *Primer Congreso Argentino de Urbanismo*, Buenos Aires, 1936.



ESPACIOS LIBRES

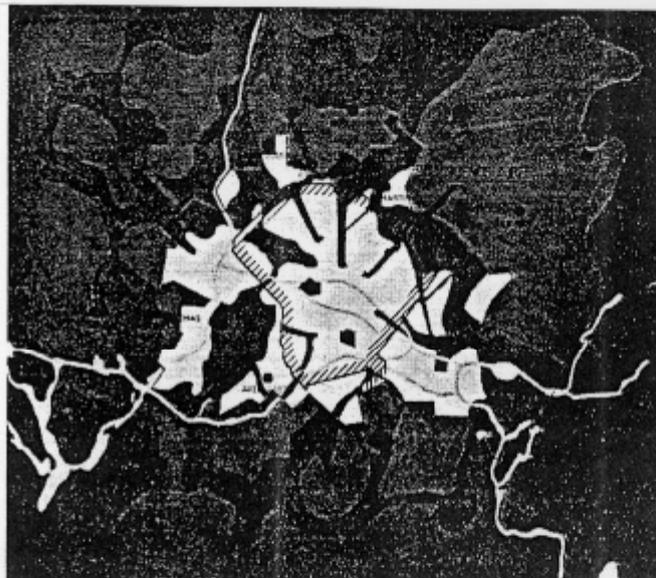
COMPARACION BUENOS AIRES- PARIS

DENTRO DEL PERIMETRO DE BUENOS AIRES
Hay unos 4000 hectáreas de espacios libres
Casi como en París (unos 4000 hectáreas)

ESPACIOS LIBRES DE PARIS Y ALREDEDORES

- REFERENCIAS
- BOSQUES MUNICIPALES Y NACIONALES
 - ▨ PRADERAS Y ZONAS DE CULTIVO
 - ARBOREDALES
 - ZONAS RESERVADAS
 - LÍMITES DE PARIS
 - LÍMITES DE BUENOS AIRES
 - LOCALIDADES SATELITES DE BUENOS AIRES

Las localidades satélites de Buenos Aires están
más bien lejos del centro de la ciudad y
en un terreno más elevado de la ciudad.
Es urgente crear grandes reservas suburbanas
de espacios libres para el futuro de la aglo-
meración bonaerense.



ESPACIOS LIBRES

COMPARACION BUENOS AIRES- BERLIN

DENTRO DEL PERIMETRO DE BUENOS AIRES
Hay unos 4000 hectáreas de espacios libres
Casi como en Berlín (unos 4000 hectáreas)

ORGANIZACION REGIONAL DE ES- PACIOS LIBRES Y ZONAS RESER- VADAS EN EL PLAN DE URBANI- ZACION DE BERLIN

- REFERENCIAS
- BOSQUES PUBLICOS
 - ▨ ZONAS MUNICIPALES DE HORTICULTURA
 - ZONAS DE CULTIVO (NO CULTIVABLES)
 - LÍMITES DE BERLIN
 - LÍMITES DE BUENOS AIRES
 - LOCALIDADES SATELITES DE BUENOS AIRES

Las localidades satélites de Buenos Aires
están más bien lejos del centro de la ciudad y
en un terreno más elevado de la ciudad.
Es urgente crear grandes reservas suburbanas
de espacios libres para el futuro de la aglo-
meración bonaerense.

Inquieta: Planos presentados en la Exposición Municipal de Urbanismo
(noviembre 1932).

expresan un estado de inquietud y de inestabilidad, de confluencias o integración de varios discursos urbanísticos, del cual el Plan Director de Le Corbusier sería una nueva expresión.

Una última cita del ensayo de Calabi sobre *Das steinere Berlín* permite introducir la conclusión, una conclusión crítica extensible a sus colaboradores principales en Buenos Aires:

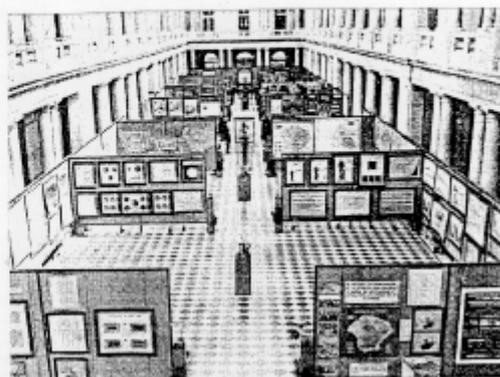
En el libro de Hegemann como en los estudios teóricos y las argumentaciones técnico-administrativas de la socialdemocracia, en efecto, hay una sustancial incapacidad de comprender plenamente cuales son las fuerzas reales que subyacen bajo el crecimiento urbano.³¹

Pese a lo acertado de esta crítica, el clima social-demócrata que envolvía las actuaciones de Otto Haesler en Celle, de Ernst May en Frankfurt, de Fritz Schumacher en Hamburgo o Martin Wagner en Berlín es el que marcaba una diferencia fundamental: Buenos Aires llegaba a convertirse en metrópoli saltándose muchas de las etapas que Hegemann comenta en su libro, pero sin alcanzar el grado de industrialización de aquella y sin perder su situación periférica respecto del reparto mundial. Imposible reproducir en una situación de relativa marginalidad ese clima densamente ideológico, por lo tanto, imposible recoger a pleno sus enseñanzas.

Del discurso de Hegemann sobre la casa en propiedad en las afueras como recuperación de la naturaleza y la salud perdidas en la ciudad, Buenos Aires efectuará su propia traducción y lo interpretará liberándolo en parte de su morbo proletario. A su manera representará un modo de control capilar diferente, de estabilización y dispersión de la población que no era el que Hegemann había imaginado, sino uno más refinado: el de Howard y Unwin que surgiendo a mediados del XIX y relaborado por las experiencias de las *new towns* y el urbanismo norteamericano de entreguerras se presenta como alternativo en los primeros años del siglo, y se consolida en los barrios obreros y populares del Primer Gobierno Peronista.

2. Le Corbusier en Buenos Aires: de la Cité d'affaires al Plan Director de 1938

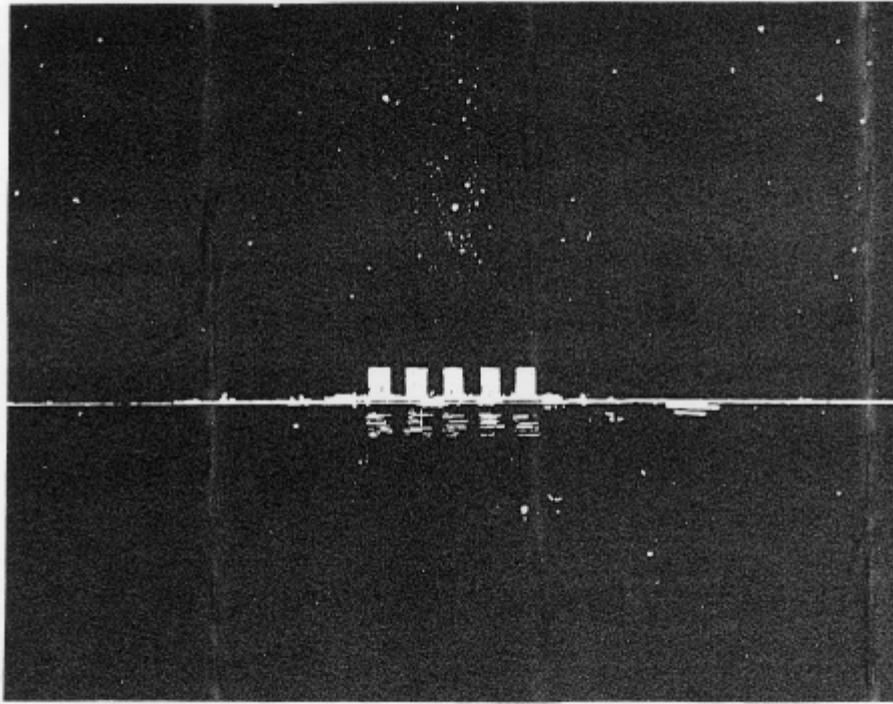
En el número 4 de abril de 1947 de la revista *La Arquitectura de Hoy* (edición castellana de *L'architecture d'aujourd'hui*, publicada en Argentina por la editorial Kraft a partir de ese año) se publica *in extenso* el llamado Plan Director de Buenos Aires. La larga historia de esta propuesta de Le Corbusier comienza en 1929 en ocasión de su visita a Buenos Aires, adonde había sido invitado por la "Asociación Amigos del Arte"³² para presentar las conferencias que constituyeron la base de su libro *Précisions*.



Vista de la Exposición de Urbanismo en La Plata (1933).

³¹ CALABI DONATELLA; "Presentazione" en HEGEMANN, WERNER, op. cit., p. XVIII.

³² La "Asociación Amigos del Arte" fue fundada en 1924 y desarrolla su actividad desde 1927 hasta su disolución en 1943, constituyó el centro más importante y que mejor desarrolló la tarea de propagar las manifestaciones artísticas y culturales más avanzadas de la época.



Inquieta: Dibujo de Le Corbusier en 1930 y fotografía nocturna de Buenos Aires en 1945.

Tres pequeños bocetos: una sección, una planta y el poético alzado nocturno de la ciudad (que fue utilizado como ilustración de la tapa del libro) resumen las primeras ideas de Le Corbusier. La figura del alzado, reproduciendo el horizonte luminoso y sin arrugas de la interminable costa es una escena solo visible para un viajero alerta, ansiosamente apoyado sobre la barandilla de un barco. Otras, no menos poéticas, surgirían del viaje en el avión Latécoère junto a Antoine de Saint Exupéry.³³

Cuando Le Corbusier se refiere a lo visto desde la carlinga, lo hace con frases que parecen extraídas de *Vuelo Nocturno* o de *Correo Sur*. La obsesión por el llano inmenso que todo lo rodea, la visión del emigrante que todo lo ha abandonado, la del río cuyos límites apenas perciben sus ojos, se van transformando en otras, "espectáculos cósmicos" que en su mente se despliegan presididos por una Armonía bajo la cual se unen los esfuerzos y los sufrimientos humanos- "el durmiente se tapa con su manta de lana y el vagabundo en campo raso se encoge como un feto"- las masas de aire, los rayos y los Andes invisibles.³⁴ Sobre tal imagen de Orden, Le Corbusier se siente convidado a participar:

Parce que je me sens une grande commisération pour les gens de Buenos-Aires bloqués dans une ville sans espoir, sans ciel et sans artères et parce que je trouve de la plus élémentaire sagesse que la ville ouvre sur la mer. La vue de la mer et du ciel est un spectacle bienfaisant et allègre et la ville doit être soustraite à la neurasthénie.³⁵

La relación que se establece entre Le Corbusier y sus interlocutores a partir de la visita de 1929 refleja una intensidad similar al tono de estas primeras frases de *Précisions*, no exenta de la utilización de estereotipos complacientes, como cuando declara su entusiasmado deseo de colaborar en un libro sobre la "Historia magnífica de los colonos argentinos", relaciones en las que permanentemente Le Corbusier halaga y es halagado, donde se hacen planes de llevar adelante obras, de editar libros o realizar nuevas conferencias.³⁶

Pese a que una serie de factores como la guerra, la mitificación por parte de Le Corbusier del poder político de sus interlocutores o el interés puramente cultural-general que éstos atribuían al maestro suizo, evitan cualquier concreción, su correspondencia de 1929 a 1947 permite seguir la evolución de lo que se convertiría en el Plan Director publicado en 1939 en la *Oeuvre Complete 1934-38* y algunos otros proyectos menores como la Casa Ocampo, el pequeño rascacielos o la Casa Martínez de Hoz.

La intensísima correspondencia de Le Corbusier demuestra este ánimo por convertir a Buenos Aires en una alternativa de la cultura francesa, de una versión latina de la "tierra prometida", de *caput novi mundi* frente a una Nueva York, culminación caótica de la cultura anglosajona. Si Hegemann hablará de *Shinkelgeist* para referirse a las "casas de los hombres" de los proletarios de Buenos Aires, Le Corbusier halagará a sus afrancesados burgueses, repitiendo la expresión "*París del Sur*", simétrica a aquella de "*Francia de Africa*" utilizada al referirse a Argelia.

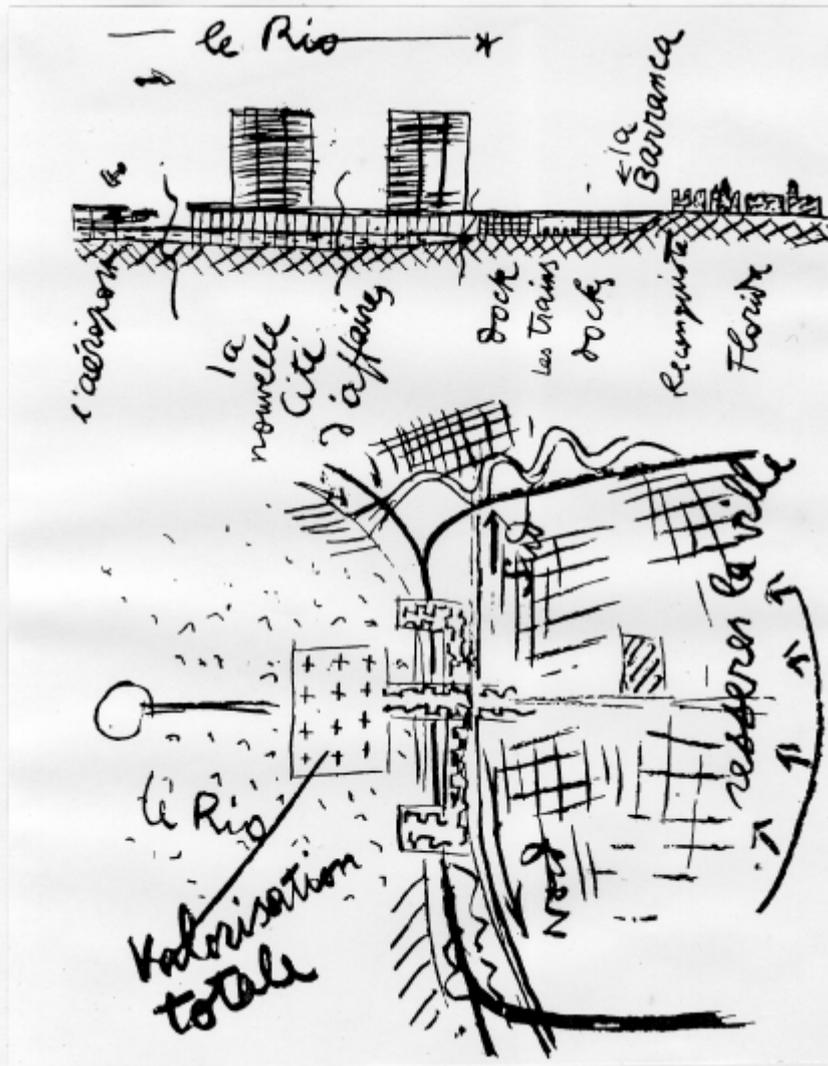
La continuidad de los contactos y la repetición de los personajes ha hecho que hasta ahora se haya hablado de la evolución de una misma idea planteada en las conferencias de Buenos Aires. De la lectura de *Précisions* surge que frente al grado de definición formal que alcanzan los proyectos para Montevideo, Río y San Pablo, los pequeños croquis de Buenos Aires no permiten hablar de un Plan Director para Buenos Aires, sino de una propuesta para una *Cité d'affaires* suspendida sobre el Río de la Plata por medio de pilotes apoyados en la roca submarina.

³³ Aunque no desarrolla el tema del Plan de Buenos Aires, es imprescindible TAFURI, MANFREDO; "Machine et memoire. La cité nella opera di Le Corbusier" en *Casabella* nº 502, pp.44-51 y nº 503, p.44-51, Milan, 1984

³⁴ LE CORBUSIER; *Précisions*, Editions G. Crès et Cie., Paris, 1930, p. 4-7 (traducción castellana en *Précisions. Sobre un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, ed. Posición, Barcelona, 1978, pp.20-25) La edición española ha maltratado gráficamente el dibujo de la portada original.

³⁵ Op. cit., p. 205.

³⁶ Op. cit., p.4.



Izquierda: Croquis de Le Corbusier publicados en *Précisions*, mostrando la primera idea de la *Cité d'affaires*.

Conviene repasar cuales son los elementos que quedan establecidos en los dibujos de *Précisions*:

- a) La "Cité d'affaires", compuesta por los rascacielos cartesianos del Plan Voisin o los del núcleo central de la *Ville Contemporaine pour trois millions d'habitants* apoyados sobre una plataforma artificial. En la planta figuran tres líneas de cuatro edificios. En el alzado en cambio, la línea tiene cinco bloques.
- b) Los edificios "a redents" más bajos que se sitúan en una plataforma en forma de tridente, cuya pata central vincula la *Cité d'affaires* con la ciudad.
- c) La zona portuaria y ferroviaria bajo la plataforma de los edificios "a redents"
- d) El aeropuerto situado en una plataforma más alejada sobre el Río, como culminación de la vía E-O.
- e) Una ancha vía E-O paralela o coincidente con la línea Avenida de Mayo-Rivadavia
- f) Otra vía Norte-Sur, cuya ubicación no parece coincidir exactamente la de la Avenida Norte-Sur (hoy 9 de Julio) pese a que su trazado estaba definido desde principios de siglo y era público en 1929.
- g) La cuadrícula del resto de la ciudad expresada sobre la planta con una serie de flechas y el texto "reserrer la ville".

Eso es todo lo que Le Corbusier elabora en 1929, desde la confirmación de su visita a Buenos Aires hasta la edición de *Précisions*. La confrontación con las ideas planteadas por Hegemann un año más tarde no puede evitarse, en especial en torno a la idea sobre la forma de la ciudad: donde Le Corbusier define un límite, reduciendo a la mitad la superficie de la ciudad, Hegemann plantea el crecimiento ilimitado.

Parece evidente que la idea del Plan Director surge a lo largo de los años Treinta, años en que se consolida el esquema de *La Ville Radieuse* hasta la publicación del libro del mismo nombre en 1935, y en los que Le Corbusier fortalece sus lazos con sus amigos argentinos al tiempo que intenta agruparlos para organizar una campaña a favor de sus proyectos.

La misma noche de la partida de su primera visita en noviembre de 1929, escribe a Alberto Prebisch sobre un papel del Hotel Majestic:

Dejo Buenos Aires con la idea de que se puede hacer algo aquí. Por eso, he establecido las bases de una organización con ramificaciones.³⁷

A mediados de 1934 le escribe a Enrique Bullrich y se remite a conversaciones o correspondencia previas en la que el tema central había sido "la *question de la Cité d'Affaires de Buenos-Aires, installée dans le Rio*".³⁸

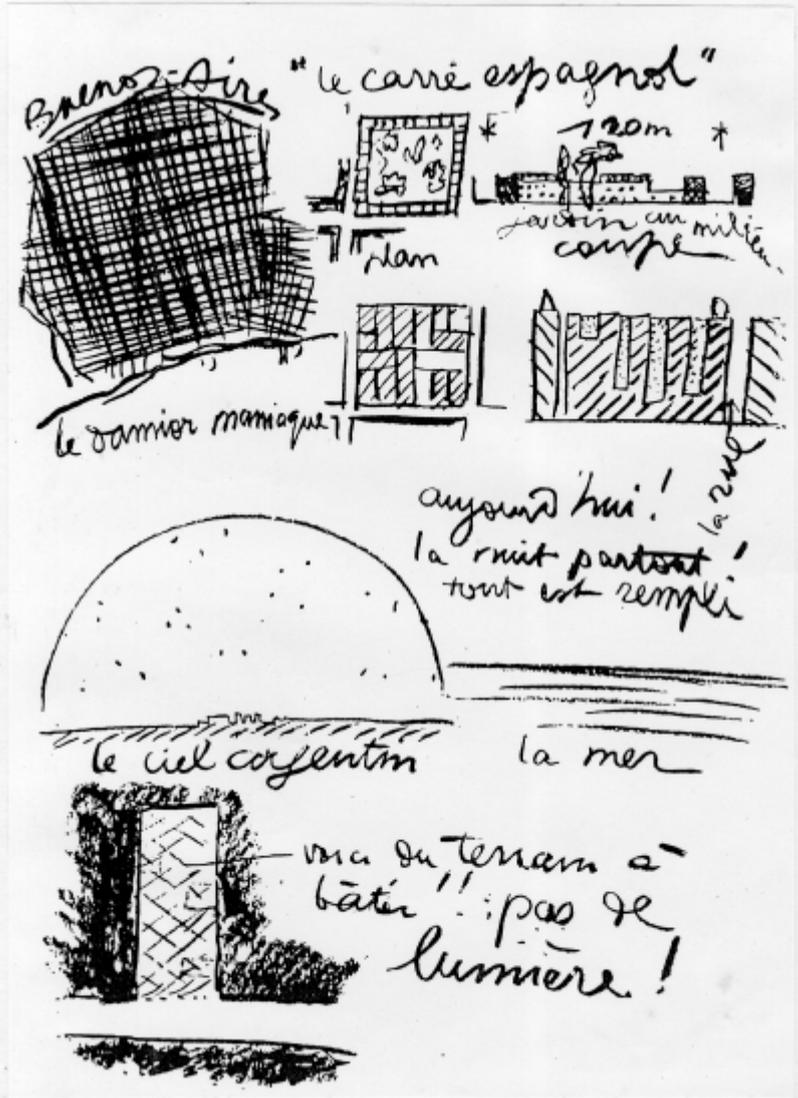
Con toda probabilidad, como en el caso de Argel, Le Corbusier intenta generar un espacio en el que poder actuar y ese espacio necesita unos protagonistas ideales, que solo existen en sus proyectos. En algunos momentos, parece comprender los límites de esos interlocutores, a veces expresándose casi paternalmente: "Enrico Bullrich m'avait promis de s'en occuper, de voir Antonio Villar, de faire quelque chose. Mais vous autres, Argentins, vous n'écrivez jamais"³⁹. Otras veces el tono es más irónico: "Dites donc a Villar que son silence est très appréciable, mais que cela manque de nouvelles fraiches..."⁴⁰

³⁷ Carta de Prebisch en la separata nº 107 de Boletín Informativo de la Sociedad Central de Arquitectos del año 1978.

³⁸ Carta de Le Corbusier a Enrique Bullrich fechada en París 10 de Agosto de 1934, Archivo F.L.C., París.

³⁹ Carta de Le Corbusier a Julio Rinaldini fechada en París el 16 de Noviembre de 1934, Archivo F.L.C., París.

⁴⁰ Carta de Le Corbusier a Enrique Bullrich de fecha 10 de Agosto de 1934, Archivo F.L.C., París.



Izquierda: Croquis de Le Corbusier publicados en *Précisions*, en los que describe la estructura de la ciudad, de la manzana construída y de los solares típicos.

En 1935, en cartas a Victoria Ocampo⁴¹ y a Antonio Vilar⁴², vuelve a insistir sobre el tema de la "Cité d'affaires" por última vez para concentrarse en la idea del Plan y de un pequeño edificio para la familia Ocampo en Palermo, que no se concretará.⁴³

Un mes más tarde, ante el comentario de Ocampo sobre la posibilidad de una nueva visita, Le Corbusier le comenta su desgano por volver a Nueva York o dar más conferencias en Buenos Aires:

¿Mi presencia en Buenos Aires? ¿Para qué? ¿Para conferencias? Dí 10 en 1929. Ya es cosa hecha ¿Volver a empezar? No me seduce. Probar algo. Demostrar construyendo. Europa está enferma, embrutecida. Buenos Aires puede hacer lo que hay que hacer: construir. Construir dos cosas: un edificio característico que sea una muestra: el rascacielito de Palermo. Usted me lo ha prometido. Asociándome (...) con Bullrich, con Antonio Vilar (...) Tengo cincuenta años. Es hora de demostrar. * Y más adelante: "La segunda cosa: el plan de urbanización de Buenos Aires en colaboración con Della Paolera. Darle una idea, un motor a esa ciudad." ⁴⁴

Es decir, participar en la realización de uno de los fragmentos de la ciudad o del todo, para la élite intelectual y mundana que representaba Victoria Ocampo o para una Autoridad capaz de realizar:

¿Quién me creará? Usted, usted, porque...está llamada a hacer algo en Buenos Aires. Es su destino, y los factores necesarios están presentes: problemas, país y gentes(...) Esto no lo puede hacer Mussolini en Roma, viejo territorio. Muchos Stalines sucesivos tendrán que pasar sobre los esclavos antes de que...⁴⁵(El texto acaba en puntos suspensivos).

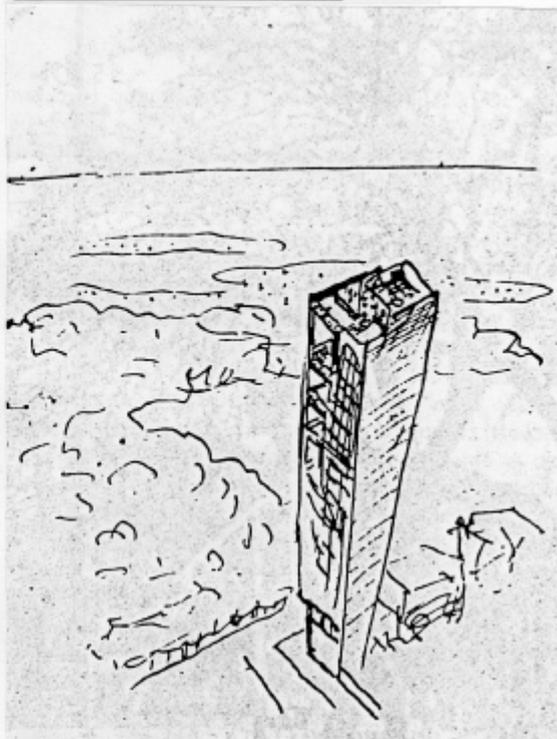
En la correspondencia relacionada con el *Plan Obus* publicada en *La Ville Radieuse* queda clara la apelación a la necesidad de una autoridad fuerte y decidida, que Le Corbusier parece entrever en los uniformados gobernantes argentinos del momento. No culpaba a Mussolini, sino a Roma (quizás también a Piacentini) de la imposibilidad de "hacer algo", que sí era posible en Addis Abeba en 1936 por encargo de Bottai. No deja de ser llamativo que en las cartas escritas en ese mismo momento, Le Corbusier italianice el nombre de sus interlocutores: "Enrico" por Enrique Bullrich, "Vittoria" por Victoria Ocampo.

En setiembre de 1935 escribía nuevamente, insistiendo sobre los mismos argumentos pero describiendo una propuesta de "entretiens" a realizar con los estudiantes de Buenos Aires hecha a raíz de una carta de Vivanco, pero siempre en torno a cuestiones concretas de la ciudad.⁴⁶

El viaje a Brasil en 1936 y su participación en el Plan General de Río y en el proyecto de Ministerio de Educación en Río junto a Niemeyer, Costa, Reidy y Moreira le dan la posibilidad que Buenos Aires parecía negarle. Antes de partir, escribe nuevamente a Victoria Ocampo planteando la posibilidad de viajar desde Río a Buenos Aires para dar conferencias a los estudiantes a condición de realizar alguna obra. Escribe en la posdata: *Votre petit gratte-ciel, le ferez-vous o ne le ferez-vous pas? N'est pas l'occasion de le mettre en route cette fois-ci?*

47

Dibujo del *petit gratte-ciel*, no construido finalmente.



⁴¹ Carta de Le Corbusier a Victoria Ocampo fechada en París el 1 Julio de 1935, Archivo F.L.C., París.

⁴² Carta de Le Corbusier a Antonio Vilar, París, 5 de Julio de 1935, Archivo F.L.C., París.

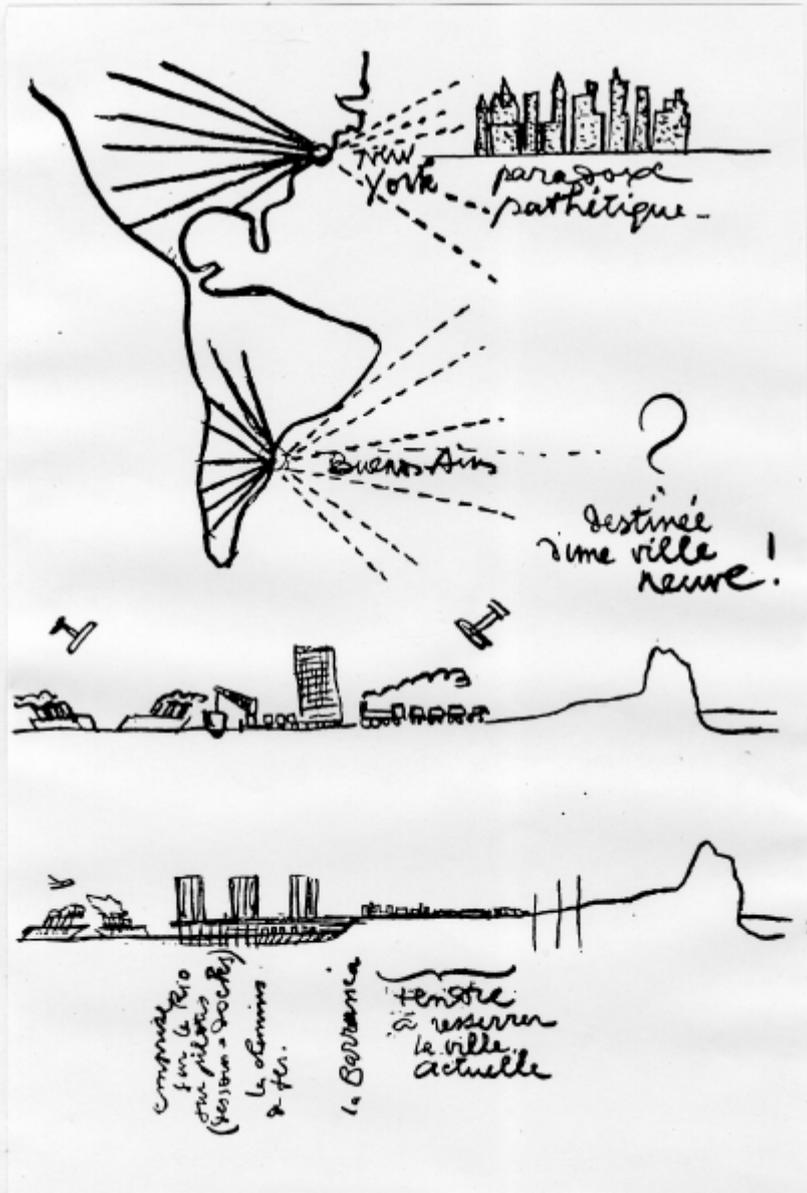
⁴³ Ibidem.

⁴⁴ Cartas de Victoria Ocampo a Le Corbusier fechadas en Buenos Aires el 20 y 26 de Julio de 1935, Archivo F.L.C., París; y carta de Le Corbusier a Victoria Ocampo fechada el 7 de Agosto de 1935 y publicada en el Diario "La Nación" del 19 de Septiembre de 1965, recogida por la separata 107 del Boletín Informativo de la Sociedad Central de Arquitectos del año 1979.

⁴⁵ Cartas de Jorge E. Vivanco a Le Corbusier fechada en Buenos Aires el 1 de Agosto de 1935; carta de Le Corbusier a Jorge E. Vivanco fechada en París el 30 de Agosto de 1935 y carta de Le Corbusier a Victoria Ocampo, Enrique Bullrich, Antonio Vilar y Gonzalez Garaño, París, 2 de Septiembre de 1935, las tres en el Archivo F.L.C., París.

⁴⁶ Cartas de Le Corbusier a Victoria Ocampo fechadas en París, el 19 de Mayo y el 3 de Julio de 1936, Archivo F.L.C., París.

⁴⁷ Carta de Pablo Manes a Le Corbusier fechada en Vichy el 20 de Octubre de 1940, Archivo F.L.C., París.



Izquierda: Buenos Aires, como *nuevacaput novus mundi*, frente a la Nueva York "paradise pathétique".

La etapa final es motivada por la visita en 1937 de dos arquitectos recién graduados al estudio de Rue de Nungesser-et-Coli, Juan Kurchan y Jorge Ferrari Hardoy, quienes se ofrecen para desarrollar el Plan. Hardoy y Kurchan cuentan para ello con el apoyo que les brinda el embajador argentino Cárcano facilitándoles el traslado de materiales indispensables para su trabajo. El tomo 1934-38 de la *Oeuvre Complete* recoge un avance del Plan y un breve texto explicatorio. Acabado el trabajo, Ferrari Hardoy y Kurchan regresan a Buenos Aires adonde participarán con Antonio Bonet en la formación del grupo *Austral* en 1939.

El intermedio de la Guerra impide nuevos contactos y aparentemente los dibujos no pueden ser publicados hasta 1947 en Buenos Aires. Sin embargo, a lo largo de los años de residencia de Le Corbusier en Vichy, se mantienen contactos, correspondencia y envío de los materiales elaborados en 1938 a través de la Embajador argentino Cárcano y el escultor Pablo Curatella Manes que actuaba como agregado cultural.⁴⁸ El traslado de estos primeros materiales estaba vinculado a la formación de un Comité Cívico del Plan de Buenos Aires sobre el que Le Corbusier venía insistiendo desde el principio para fortalecer su posición en Buenos Aires, sobre lo que Bullrich comenta irónicamente "...(*Il nous faudrait un chef de propagande a la Goebels ou a la Mussolini etant donné que c'est ce que le public réclame!*)"⁴⁹

En esas cartas Le Corbusier se ofrece a viajar, pese a lo comentado a Victoria Ocampo en 1935:

Je pourrais, sur appel du Comité et de l'Autorité, exposer le principe du plan dans plusieurs conférences, au public, a l'Autorité, aux médecins, aux économistes, aux gens d'affaires, etc...⁵⁰

Vuelve sobre el tema de las conferencias largamente solicitadas por Ocampo, pero esta vez, como quien se ve asediado, reclama nuevamente la presencia de la Autoridad. En una carta firmada por los miembros del último *Austral*, Bonet, Ferrari, Kurchan, Lepera, Ungar y Zalba en diciembre de 1940 dirigida al "*Chez maitre*" se recuerda "*vuestro deseo expresado muchas veces y repetido últimamente a Bullrich de venir a la Argentina*".⁵¹ La carta hace mención de tres temas. El primero es una invitación a presentarse conjuntamente a un Concurso organizado por el Gobierno de la Provincia de Mendoza para desarrollar un plan director para su capital. En segundo lugar se refieren al inminente lanzamiento de un programa de obras del gobierno, para lo cual recuerdan las buenas relaciones de sus amigos Bullrich, Ocampo y el ex-embajador argentino en París, con el Ministro de Finanzas Pinedo, destacando la importancia que tendría una presencia física de Le Corbusier para hablar directamente del tema. El tercer asunto sobre el que informan a Le Corbusier es el nombramiento de Carlos Alberto Pueyredón, un admirador de Le Corbusier, como intendente de Buenos Aires. Todavía en diciembre de 1941, desaparecido el *Austral*, Ungar y Sonderegger, que preparaban la salida del primer número de la revista *Tecné* para 1942 repiten "*Tous nous, nous continuons a chercher le moyen pour vous avoir ici*"⁵²

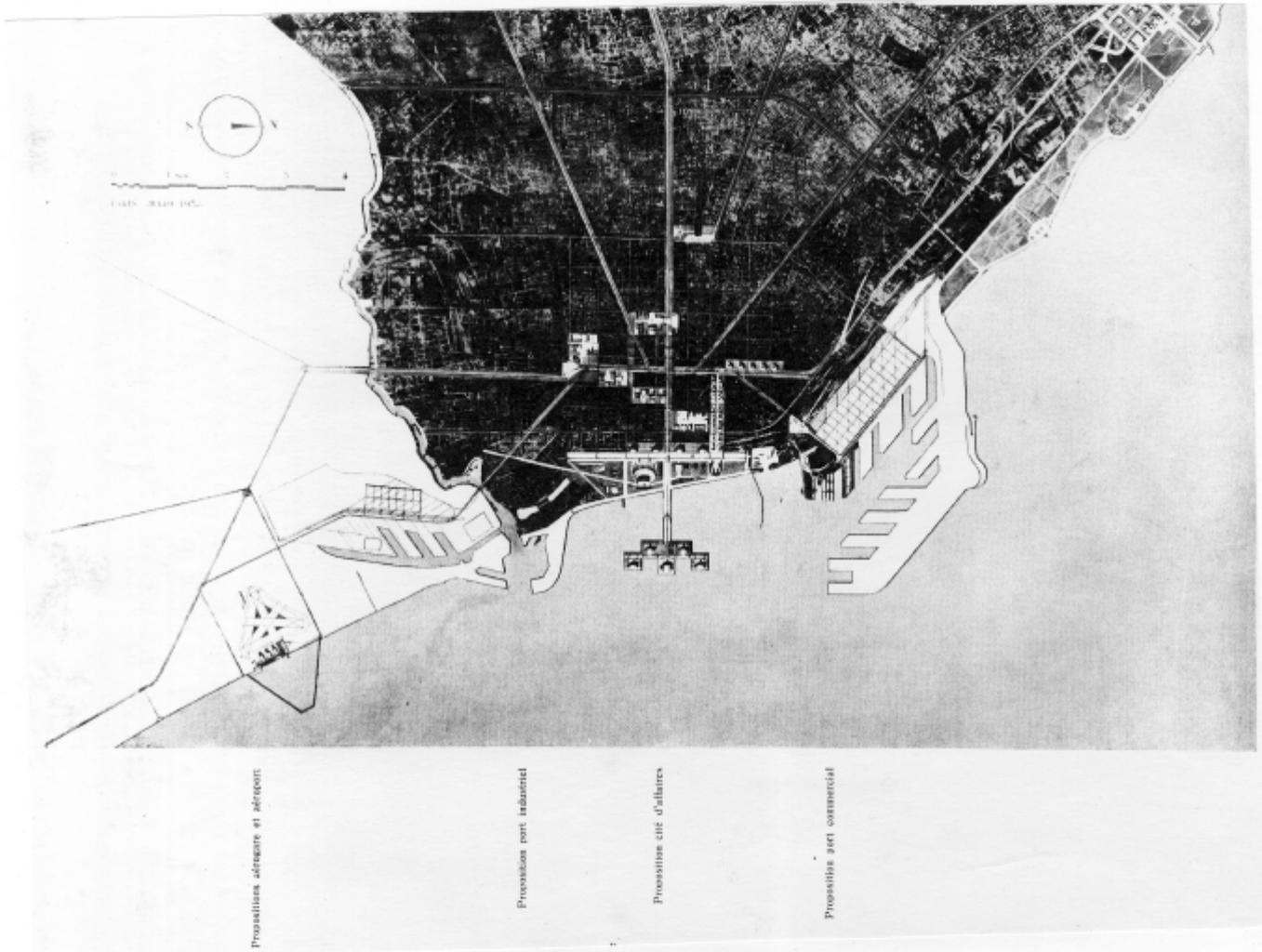
⁴⁸ Carta de Enrique Bullrich a Le Corbusier fechada en Buenos Aires el 18 de Junio de 1938. Ver también las cartas de Le Corbusier a Victoria Ocampo, Gonzales Garaño y Enrique Bullrich fechada en París el 3 de Febrero de 1938 y la carta de Le Corbusier a Gonzalez Garaño, París, 28 de Junio de 1938. Archivo F.L.C., París.

⁴⁹ Carta remitida por Bonet, Ferrari, Kurchan, Lepera, Ungar y Zalba a Le Corbusier fechada en Buenos Aires el 5 de Diciembre de 1940. Archivo F.L.C., París.

⁵⁰ Carta de Le Corbusier a Victoria Ocampo, Gonzalez Garaño y Enrico(sic)Bullrich, fechada en París el 3 de febrero de 1938. Archivo F.L.C., París.

⁵¹ Carta de Sonderegger y Ungar con membrete de la Revista *TECNE* a Le Corbusier fechada en Buenos Aires el 21 de Diciembre de 1941. Archivo F.L.C., París.

⁵² *Ibidem*.



3. Le Corbusier en Buenos Aires:

Del Plan Director de 1938 a la Oficina del Estudio del Plan de Buenos Aires de 1949

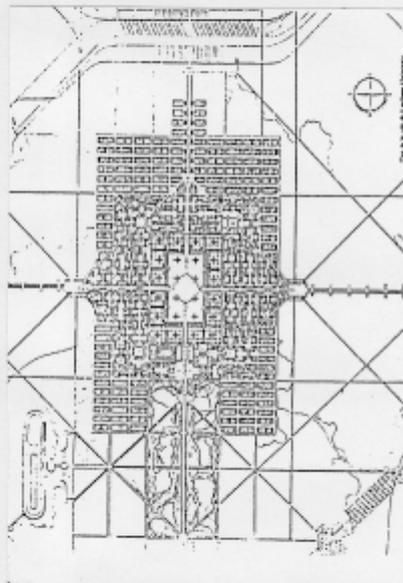
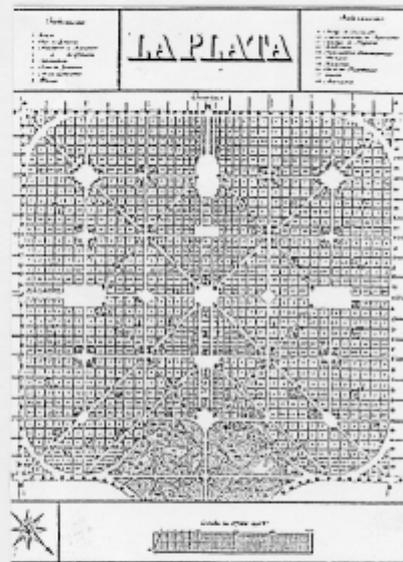
Le Corbusier, Ferrari Hardoy y Kurchan desarrollan el Plan de Buenos Aires a lo largo de los últimos meses de 1937 y los primeros de 1938. Repasando su actividad en el período posterior a su visita de 1929 encontramos algunos elementos nuevos e importantes. Desde 1930 su actividad teórica no ha cesado: ha publicado *Précisions* (1930), *Croisade ou le crépuscule des académies* (1932), *Oeuvre Complete 1929-34* (1934), *Aircraft* y *La Ville Radieuse* (1935), *Quand les cathédrales étaient blanches* (1937). El CIAM de 1933 y la *Charte d'Athenas* (pese a su tardía publicación en 1942) le permiten tomar el lugar ocupado hasta ese momento por la vanguardia alemana debilitada políticamente y en trance de emigración.

La idea de la *Ville Radieuse* comienza a desarrollarse en los primeros Treinta. Si bien se trata de un esquema abstracto como había sido el de la *Ville Contemporaine*, está concebido para poder aplicarse sobre suelo urbano, sobre territorio real, como lo demuestra el caso de Amberes(1933), Addis Abeba(1936), Buenos Aires (1938) y Moscú (1930).⁵³ El proyecto para Moscú aparece como la aplicación práctica de la *Ville Radieuse*, pero se plantea como contrapuesta a su estructura predominantemente radial. El proyecto de Amberes es una alternativa en la que la parte nueva se plantea en un territorio distinto del que ocupa la ciudad histórica. El de Addis Abeba es apenas un esquema realizado cuando la capital de la colonia italiana tenía 75.000 habitantes.

Por lo tanto puede constatarse que es en el Plan Director de Buenos Aires tal como fue presentado en el tomo tercero de la *Oeuvre Complete* en 1939 en donde la adaptación que apuntábamos al principio se intenta realizar de manera más literal. Pero esta constatación sugiere una segunda: una concepción tan "absolutista" resulta mimética en relación a la estructura existente en la Buenos Aires desarrollada entre 1542 y 1900, o incluso en el trazado de La Plata proyectado por Benoit en 1882, depuración fin de siglo de aquella. Si la *Ville Contemporaine* se situaba junto a un río europeo ideal (¿el Sena?), la *Ville Radieuse* se sitúa en un territorio de 45 km² (la superficie de París), aparentemente llano, con dos ejes principales E-O y N-S (¿la llanura sobre la que se asienta Buenos Aires?)

Le Corbusier intenta recuperar el orden conceptual que ve en el plano del XVIII:

El plano de 1713 contiene todavía todos los elementos de la ciudad en la época de su fundación: el río con sus barcos a vela, su borde indeciso al ras del agua, al pie de la "barranca" o corto desnivel por el cual la Pampa se detiene en el Océano. De pie sobre la barranca está el fuerte, órgano militar defensivo, susceptible de ser abastecido por fuera(...). Detrás está la ciudad residencial con la casa de Gobierno a la cabeza del eje que se hunde en el interior del país. Este eje(...) es hoy la calle Rivadavia, de 19 kilómetros de largo. Rivadavia es la réplica exacta, por su trazado, de Broadway en Nueva York.⁵⁴



Planta de La Plata (1886) y La Ville Contemporaine (1922)

⁵³ Cfr. MONTEYS XAVIER: *La gran máquina*, Tesis doctoral inédita, Barcelona, 1988.

⁵⁴ Carta de LE CORBUSIER en *La Arquitectura de Hoy* versión castellana de *L'Architecture D'Aujourd'hui*, Buenos Aires abril de 1947, p. 16.

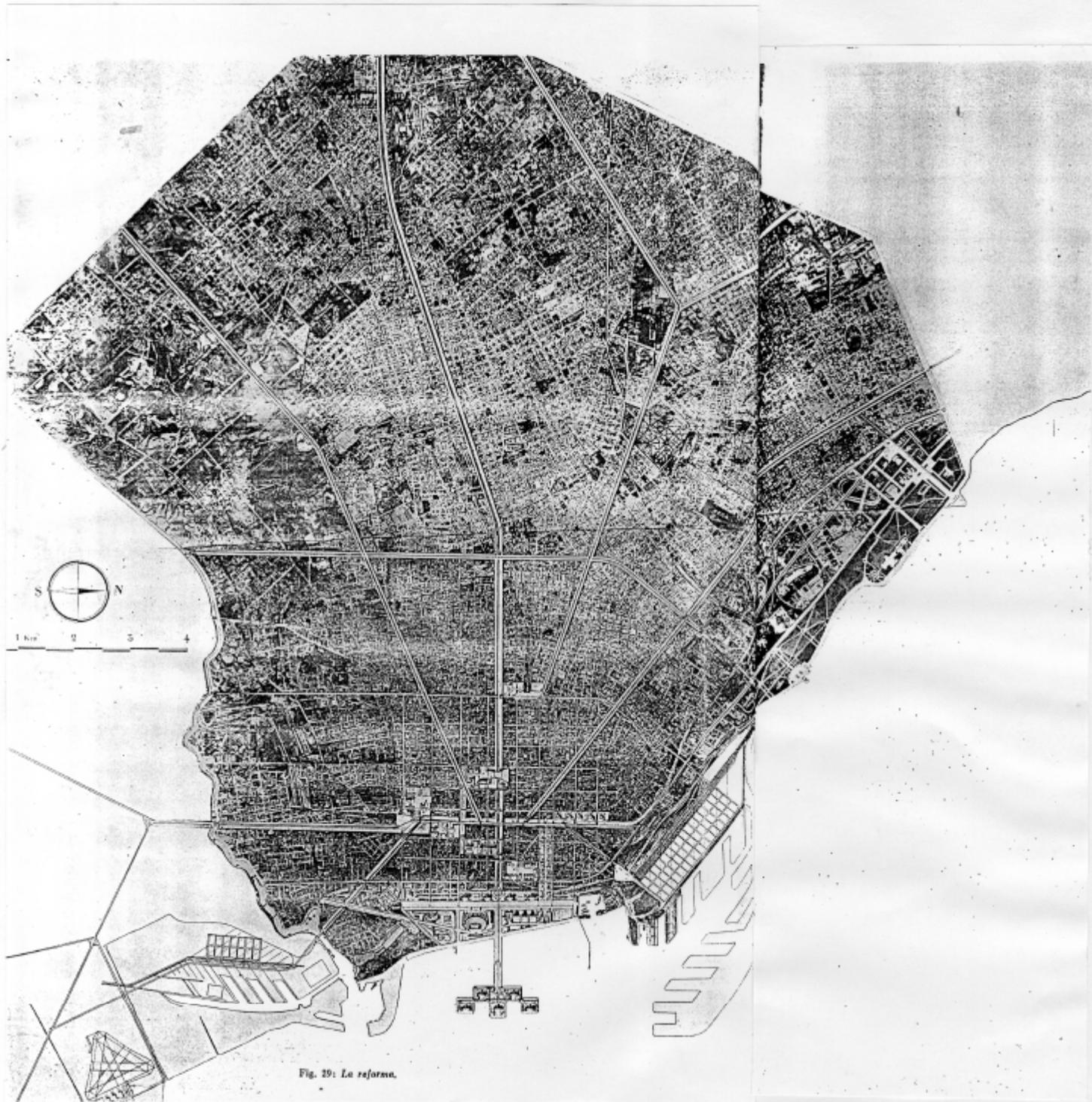


Fig. 29: La reforma.

Izquierda: Plan Director de Buenos Aires (1938-1947).

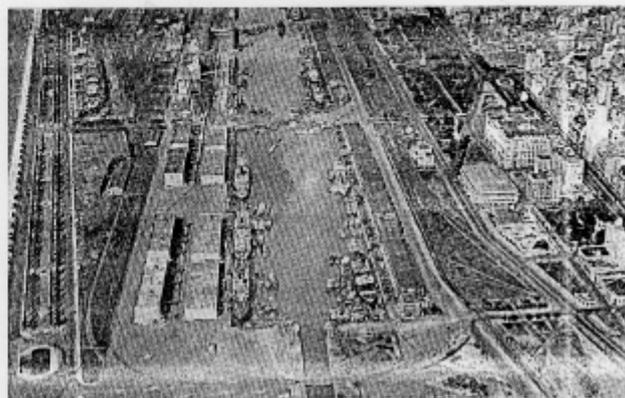
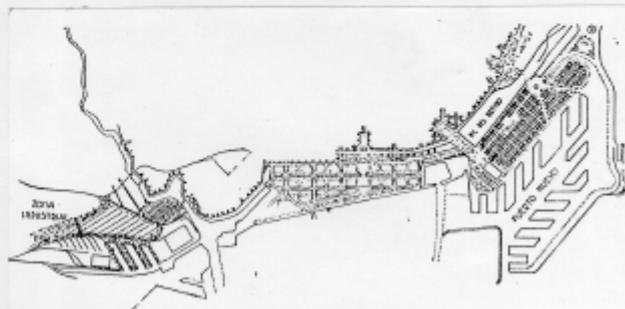
Los proyectos elaborados por la Comisión de Estética Edilicia de 1925 intentaban resolver, siguiendo parcialmente los diseños de Burnham para Chicago, creando un nuevo paseo costanero y monumentalizando el remate del histórico eje E-O mediante la apertura de la Plaza de Mayo hacia el Río. Sin embargo, Le Corbusier encuentra mucho más estimulante las visiones del puerto a mediados del XIX. En el plano de 1856 ve como la aduana reemplaza al fuerte y por delante un espigón perpendicular a la línea de la costa permite el desembarco de pasajeros y mercancías, forma a la cual aludirá la *Cité d'affaires*, manteniendo la tensión del "encuentro" que había sido anulada por la implantación del puerto a fines del XIX.

Le Corbusier reconoce el valor estructurante del sitio, en este caso con una característica fundamental dada por toda su orilla. En 1930, a pesar de las frases de *Précisions*, es en realidad la orilla del viajero o del comerciante que llega, hacia el cual todo son gestos de acogida que dan la espalda a la ciudad. En 1947, en cambio, es la orilla como visión lejana e invisible para sus habitantes, que hay que recuperar y en consecuencia, los primeros esbozos se ven notablemente transformado por un esquema que libera de edificación la zona costera y permiten el contacto sobre el río, sobre el que erige la proa de la *Cité d'affaires*. Entre uno y otro, Le Corbusier ha madurado su percepción de la orilla y ha enriquecido su conocimiento de Buenos Aires con dos proyectos previos: el del ingeniero Briano que dejaba libre el frente Este de la ciudad, anulando los viejos "docks", y el proyecto de Forestier para el sector de la Costanera, realizado por encargo de la Comisión de estética Edilicia en 1925.

Le Corbusier encuentra también "razonable" la extensión de la ciudad en 1856, con sus 48 km² (en contra de la superficie de 190 km² de 1930) extensión similar al de París en los años Treinta "que podría recibir una población de 3 a 4 millones de habitantes que vivieran en barrios de residencia de tipo *Ville Radieuse*".⁵⁵ Pero no solo se trata de alojamientos sino de establecer un nuevo concepto de centralidad que ha cambiado desde la *Cité Contemporaine* puesto que si ésta gira en torno a una relación única Centro-Periferia, la *Ville Radieuse* incorpora, casi biológicamente, otras relaciones, por lo tanto, otros "centros" en torno a sus ejes principales, fundamentalmente su eje transversal, ejes de las relaciones exactas:

Es necesario restablecer las relaciones exactas. Las relaciones exactas son:

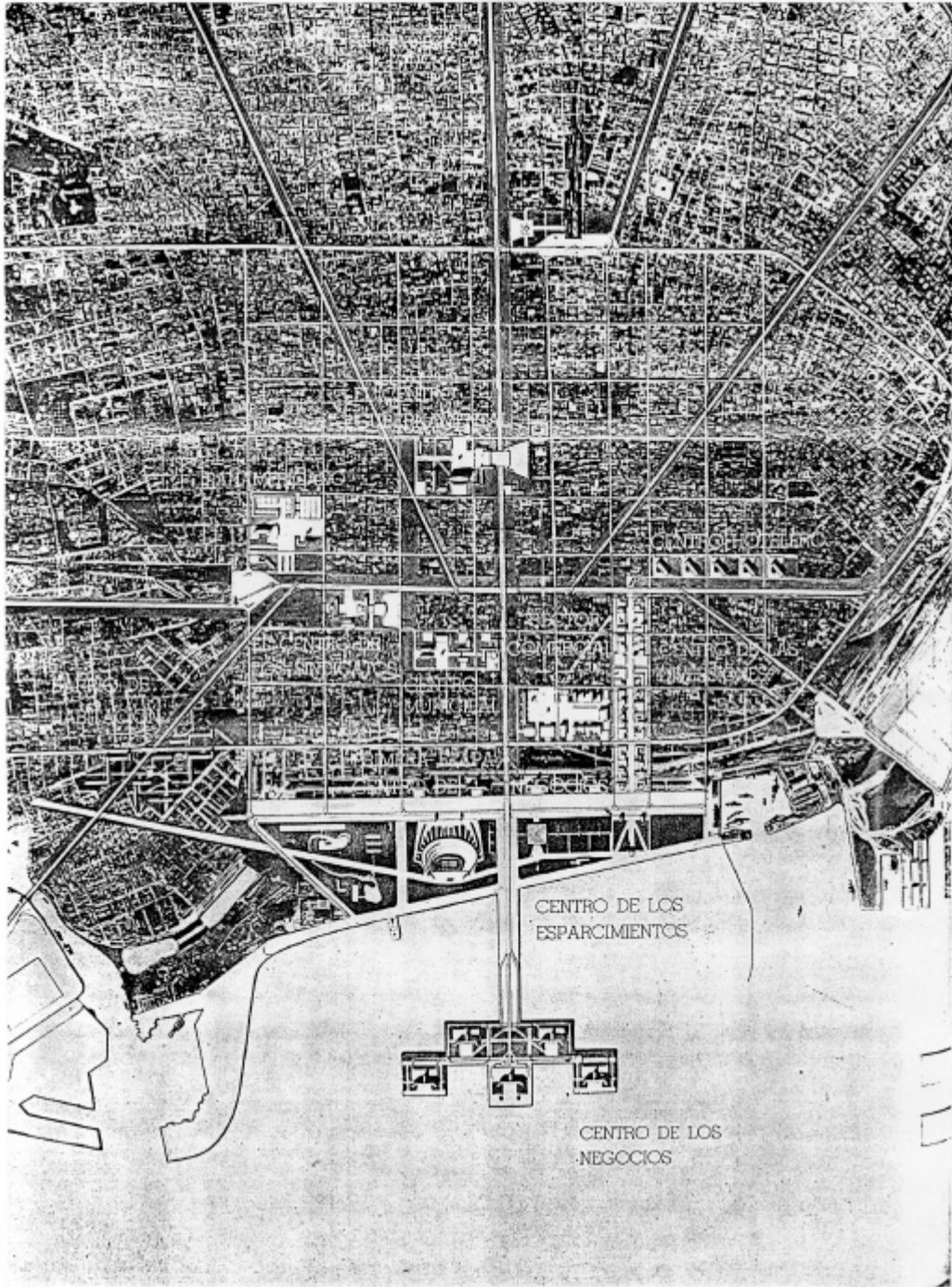
- 1º Un puerto comercial y sus aduanas; vías férreas y caminos que penetren en el interior del país.
- 2º Un puerto industrial y una zona industrial; sus vías férreas y sus caminos
- 3º Un "centro" ("cité") de oficinas", cerca del puerto, de las estaciones, de la administración pública, de los hoteles de pasajeros.
- 4º Un centro de hoteles.
- 5º Un centro administrativo del Estado
- 6º Un centro administrativo de la ciudad.
- 7º Instituciones diversas de la administración internacional
- 8º En fin, y este es un punto crucial, una ciudad de residencia donde los hombres no vivan como condenados".⁵⁶



Propuestas del ingeniero Briano para la modificación del Puerto, adonde ya se prevenían aparcamientos e instalaciones ferroviarias subterráneas.

⁵⁵ LE CORBUSIER; op. cit., p. 17.

⁵⁶ LE CORBUSIER; op. cit., p. 13.



Inquienda: Plan Director de Buenos Aires, detalle área ideal de la ciudad (1938-47).

Ya no hay plan en abstracto sino consideración de la ciudad real.⁵⁷ El eje transversal debe ser el punto sobre el que ambas mitades de la ciudad quedan equilibradas. En la *Introducción al Plan Director* publicado en 1947, Ferrari Hardoy y Kurchan hacen un breve repaso a las modificaciones que han tenido lugar al actualizarse el Plan de 1938, centrándose en uno de los objetivos del plan: la relación entre los barrios Norte y Sur:

Así, en aquel momento, la diferenciación entre los barrios Norte y Sur, realidad en que se apoya una de las articulaciones importantes del Plan, era aún más neta. Hoy, el "centro", es decir, las oficinas y el comercio, han desbordado la separación impuesta por la avenida de Mayo y llegan por lo menos hasta la calle Belgrano. (En el Plan se toman las medidas necesarias para la desaparición total de la diferenciación entre el Norte y el Sur).⁵⁸

El "*despertar del barrio Sur*", ahogado por el trazado colonial solo se podrá realizar mediante la definitiva apertura de "*una arteria maestra de Norte a Sur, verdadero río de circulación*". Pero no como una operación aislada, barroca, como la propuesta por la ley de 1912, sino como parte del nuevo sistema arterial de la ciudad, coincidiendo con las propuestas decantadas a lo largo de las tres décadas anteriores, en especial, la de Della Paolera-Hegemann.

Es una red amorfa, sin armonía, fundamentalmente irracional, incoherente: la calle del barrio lejano es exactamente igual (igualmente estrecha) que la que sirve a los rascacielos, con las pocas excepciones de las grandes avenidas abiertas recientemente.⁵⁹

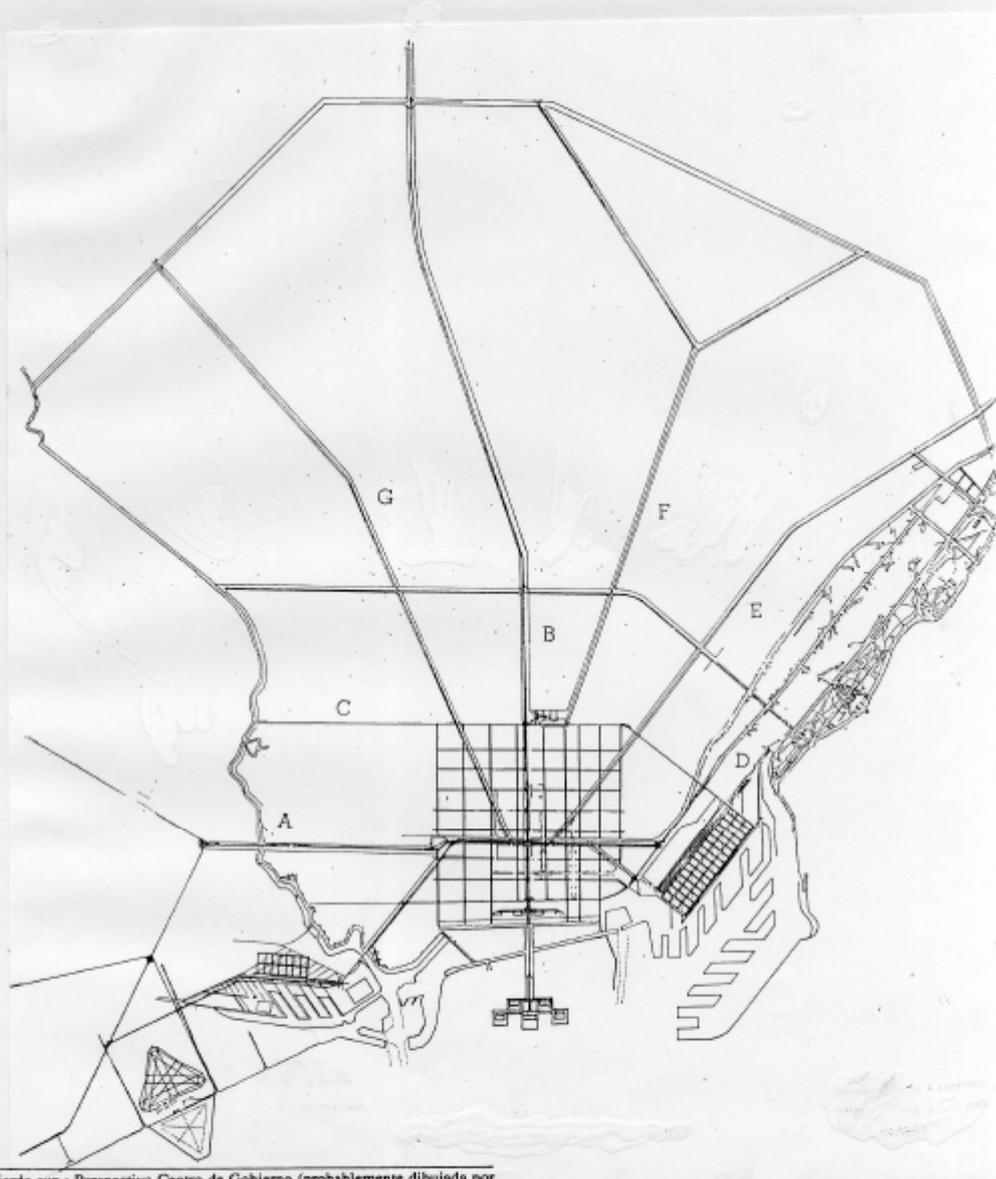
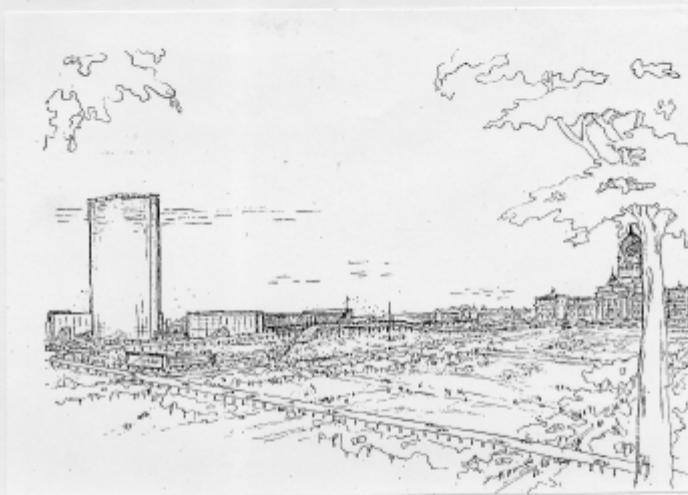
Esas grandes avenidas coinciden aproximadamente con la malla ideal de 400 por 400 metros de la *Ville Radieuse*, y permiten una suave adaptación. La ciudad cambia así su estructura molecular, estructurándose en sectores de superficie similar compuesto por la misma cantidad de manzanas existentes, transformando a éstas en subunidades de su planteo urbano. La malla de calles de doble mano abarca 24 cuadras en dirección N-S y 27 en dirección E-O., encerrando así 8 por 9 grandes supermanzanas, una dimensión no muy diferente a la macrotrama de La Plata que se componía de 6 por 6 supermanzanas de 6 cuadras por lado cada una. Por fuera de esa malla la ciudad mantiene su estructura viaria tradicional, pero para que la ciudad mantenga sus "relaciones exactas"-aquellas que pueden adaptarse a la "jornada solar"-su superficie debe ser reducida a su tercera parte. El Plan establece una cintura que la envuelve por el NO y O, coincidente con la existente Avenida de la Plata- Río de Janeiro.

Los poblados que habían sido absorbidos por la expansión de la ciudad (barrios de Belgrano, Flores y San Isidro) son reorganizados como núcleos satélites, conectados con el centro mediante líneas ferroviarias, y en las zonas intermedias, grandes reservas de vegetación y producción agrícola de menor escala. Hemos insistido más arriba sobre la capacidad de Le Corbusier para incorporar datos morfológicos, provenientes éstos tanto de la geografía, como del trazado existente como de los proyectos parciales de reforma.

⁵⁷ Resultan interesantes las observaciones que encontramos, en FAGIOLLO MARCELLO, "Le Corbusier 1930. I Piani per l'America latina e per Algeri" en *Casabella* n° 285, Milán, 1964, pp.20-41 aunque exagera al explicar la despreocupación de Le Corbusier por "l'anonimato dei quartieri della piccola borghesia parassitaria e, peggio, l'atrocità del tessuto dilagante delle "villas miserias", il sottoproletariato urbano. ", dado que en primer lugar Le Corbusier no estudia soluciones para ningún área de viviendas de la ciudad y, en segundo, porque el fenómeno de "villa miseria" como habitat generalizado del subproletariado, en su mayor parte inmigrante interno, es un fenómeno que hace eclosión a mediados de los Cuarenta, pese a iniciarse en la década anterior. Simplifica de igual manera la caracterización del golpe de 1930, oponiéndoles lo sucedido en otras naciones de Latinoamérica donde sugiere que existieron golpes de carácter progresista.

⁵⁸ LE CORBUSIER: op. cit., p. 4.

⁵⁹ LE CORBUSIER: op. cit., p.14.



Izquierda sup.: Perspectiva Centro de Gobierno (probablemente dibujada por Ferrari Hardoy).
Izquierda inf.: Plan Director de Buenos Aires, red completa de tráfico (1938-47).

Para verificar en la microescala este ajuste, posible sobre la base de la gran cantidad de documentación cartográfica que Ferrari Hardoy y Kurchan obtienen para trasladar a París, observamos la aplicación del Plan sobre el plano de la ciudad.

En primer lugar, analizamos el trazado de las grandes arterias de dirección, arterias de distribución y arteriolas de repartición, el "sistema cardíaco" -tal como lo expresa el texto- capaz de canalizar los flujos principales, verificando su impacto sobre la realidad existente:

- 1) Avenida Transversal Norte-Sur: coincidiría con la traza de la Avenida Norte-Sur propuesta en 1912 pero cuya apertura se limitaba a cinco manzanas en 1936. Su función principal sería la de comunicar las estaciones de ferrocarril Retiro y Constitución, la zona norte con la zona sur, el puerto comercial (al N.) con el puerto industrial y el aeropuerto(al S.), y comunicar el sector céntrico con la red caminera hacia el Sur.
- 2) Avenida Transversal Este-Oeste: se desarrollaría mediante la demolición de las manzanas comprendidas entre Moreno y Alsina, comunicando la Ciudad de Negocios con la red caminera hacia el Oeste.
- 3) Arteria de cintura : uniría el Puerto Comercial, la Estación Once y la zona industrial junto al Riachuelo, siguiendo la traza de la Avenida Pueyrredón hasta la Estación Once. Desde allí hacia el Sur, seguiría un eje de nueva traza, atravesando barrios de baja densidad, terrenos baldíos y parques. (Zona de Once, Boedo, Almagro y Parque de los Patricios).
- 4) Arteria hacia NE: uniría el Centro desde Estación Retiro hacia la zona del Delta, siguiendo la traza de la Avenida Libertador.
- 5) Arteria radial: seguiría aproximadamente la dirección de la Avenida Santa Fe. Para hacer posible su conexión con la Avenida Norte Sur, deberían ejecutarse importantes demoliciones en una zona de densidad alta (zona de Tribunales y Facultad de Medicina). Uniría el Centro con la zona Norte por el interior.
- 6) Radial a Noroeste: su traza es nueva y sale desde la Plaza Once atravesando barrios de densidad media-baja, para llegar al cementerio de la Chacarita y bifurcarse hacia N. y NO.
- 7) Radial al Suroeste: su traza es nueva y atraviesa barrios de baja densidad en la mayor parte de su recorrido, que solo en el final conecta con la Avenida del Trabajo.

En segundo lugar, nos interesa situar cómo y dónde se materializan las "relaciones exactas", los distintos centros que se engarzan con las grandes arterias de dirección y que relación tienen con la ciudad existente:

a) Centro de Gobierno:

El Plan prolonga hacia el Sur la Plaza del Congreso, creando una gran plataforma de 80 por 80 metros que pasa por encima del eje E-O y comunica la Plaza existente desde principios de siglo con el gran espacio de 400 por 750 metros adonde se sitúa el nuevo Centro (zona comprendida entre las calle Entre Ríos, Independencia, Sáenz Peña y eje Norte-Sur (calle Alsina).

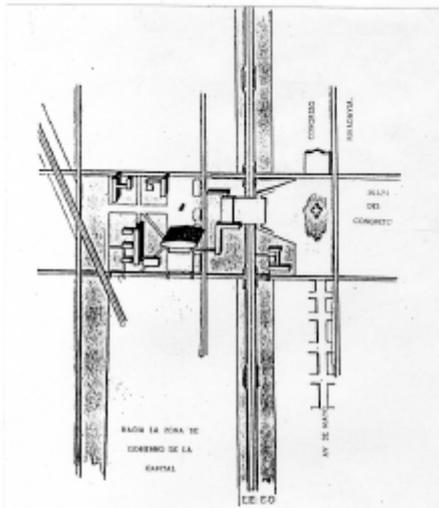
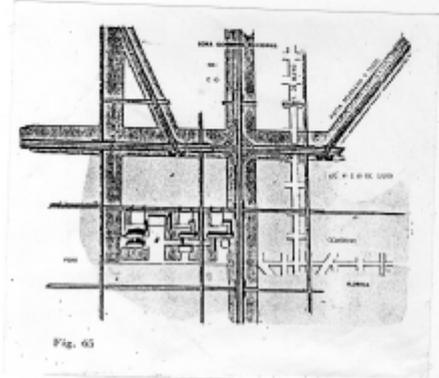
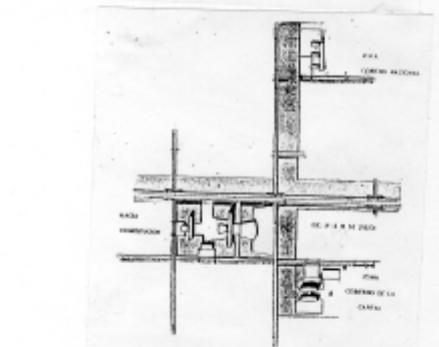
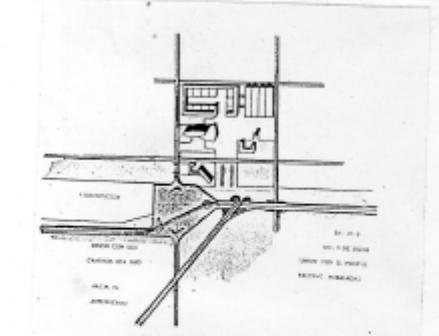


Fig. 62: Los edificios, los espacios azules, las expansiones de peatones.



Pág. 63



Plantas del Centro de Gobierno, Centro Municipal, Centro Panamericano y Centro de Asociaciones.

El conjunto edilicio se compone de un gran rascacielos destinado a reunir todos los Ministerios Nacionales, y seis edificios en tira para dependencias de aquellos, así como de los Poderes Legislativo y Ejecutivo.

El Plan muestra con esta operación la intención de desplazar en dirección Sur, algunas de las actividades centrales de la ciudad, para provocar una regeneración de la cuadrícula al otro lado de la divisoria virtual de Avenida de Mayo.

Este planteo es absolutamente original del Plan de 1938, y no parece inspirarse en ninguna de las propuestas previas para el Congreso, hechas por la Comisión de Estética Edilicia en 1924 que proponían una expansión simétrica de la Plaza del Congreso mediante el vaciado de una manzana a Norte y otra a Sur, con el objetivo de monumentalizar aún más el efecto de la perspectiva de la Avenida de Mayo hacia el Congreso. El Plan respeta, de todos modos, los proyectos de ampliación de las avenidas Belgrano e Independencia aprobados a principios de siglo, y ya vislumbrados por Rivadavia en el Siglo XIX.

b) Centro Municipal:

El Plan plantea un espacio de 250 por 750 metros, delimitado por las calles Perú, Independencia, Piedras y el Eje Este-Oeste (calle Alsina), atravesado por una arteria de paso correspondiente a la traza de la Avenida Belgrano.

Sobre la amplia plataforma se sitúa un edificio compuesto por dos torres gemelas (similares a las de Argel de 1934) con destino a la Municipalidad, un edificio más bajo con destino al Poder Legislativo Municipal, y un grupo de edificios en tira articulados, a uno y otro lado de la arteria coincidente con la Avenida Belgrano.

Por el lado Norte de la Avenida Independencia se proyecta un paseo de unión entre los dos Centros Gubernamentales, por medio del vaciado de la línea de manzanas existente entre la avenida Independencia y la calle Chile.

c) Centro Panamericano:

Situado en un espacio de 400 por 500 metros al Oeste de la Plaza Constitución, delimitado por las calles Santiago del Estero, Juan de Garay, Alsina y San Juan. A este área se le agrega otra de 100 por 500 hacia el Este, para resolver la unión con el nudo de autopistas de Plaza Constitución. El trazado ensanchado de Juan de Garay y San Juan proviene de los planes de fines de siglo, confirmados por el Plan de la Comisión de Estética Edilicia de 1924. Lo nuevo aparece aquí en la idea de Centro Panamericano, contribución del Plan a las expresiones del panamericanismo de raíz latina que se planteaba como movimiento de alternativa a la doctrina Monroe. De nuevo la zona Sur aloja una operación importante, dentro de los lineamientos del Plan de equiparar Sur y Norte.

d) Centro de Asociaciones (en los planos de 1947, bajo el auge del sindicalismo peronista, aparece como Centro de los Sindicatos):

Le Corbusier sitúa a todas las "agrupaciones del trabajo" en un área de 250 por 500 metros, circunscripta por las calles Piedras, San Juan, la Avenida Norte-Sur e Independencia, junto al Centro Panamericano y la Estación Constitución, vinculadas con el aeropuerto por un eje diagonal que atraviesa el trazado existente, los terrenos ferroviarios en desuso de Casa Amarilla para conectarse con el puerto de la Boca del Riachuelo y el aeropuerto proyectado.

Se trata de la operación más drástica, que deja intocado al Parque Lezama pero demuele parte de uno de los barrios tradicionales de la población inmigrante, planteando su realojamiento en los bloques del barrio de habitación de nueva planta propuestos en los terrenos de Casa Amarilla.

e) Centro de Finanzas:

Situado en un espacio de 400 por 750 metros, delimitado por el Eje Norte-Sur (coincidente con la traza de Alsina), Perú-Florida, Sarmiento y Paseo Colón. El área aparece dividida en dos cuadrados iguales por la arteria coincidente con la calle Rivadavia.

De nuevo Le Corbusier se apoya sobre las preexistencias físicas y funcionales, construyendo su Centro Financiero mediante la explosión del gran espacio original de la Plaza de Mayo, la más antigua de la ciudad, hacia la zona donde la actividad financiera era ya predominante. Ataca los trazados de las tardías e ineficientes diagonales hasta hacerlas desaparecer. Los dibujos esbozados en el Plan son solo indicativos, pues "deja la mas absoluta libertad en las formas y dimensiones de los edificios que permanecen del dominio privado".⁶⁰

f) Cité de Negocios:

El Plan reproduce nuevamente los dibujos y algunos de los textos de *Precisions*, para confirmar su opción y situación, pero en el dibujo de 1938 hay aspectos que han cambiado. Los mas generales y referentes a la relación con la orilla han sido comentados mas arriba.

En el diseño final se observa que la forma de la plataforma es diferente, la planta de los edificios ha dejado de ser cruciforme para adoptar la forma "à patte de poule" (similares a los bloques del Plan Macià de Barcelona y a los propuestos por el "ultimo Plan de Río), la cantidad de edificios responde a lo esbozado en el alzado de *Precisions* pero no en la planta, y, por otro lado, los bloques "a redents" del acceso a la ciudad se ha transformado en edificios del mismo tipo que los de la plataforma.

El esquema ferroviario-portuario sugerido en 1929 no se repite, ya que solo se realiza la eliminación de los diques y el traslado de sus actividades hacia Norte, de contenido deportivo y turístico y, en mayor medida hacia la bocana del Riachuelo, de carácter comercial e industrial.

g) Zona industrial:

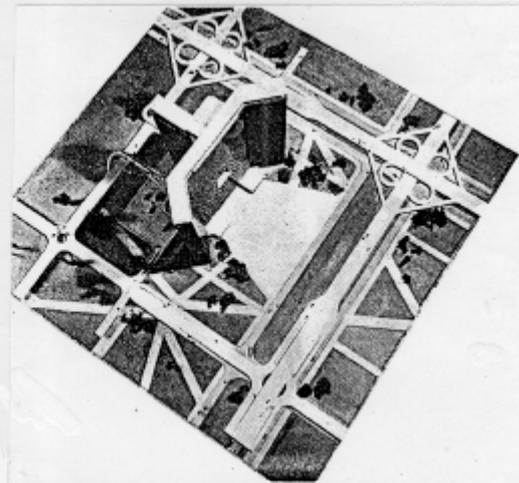
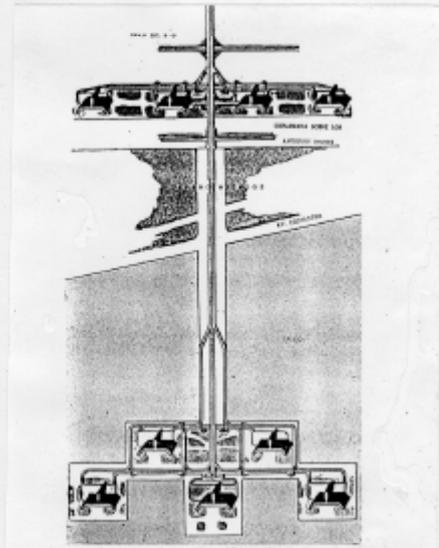
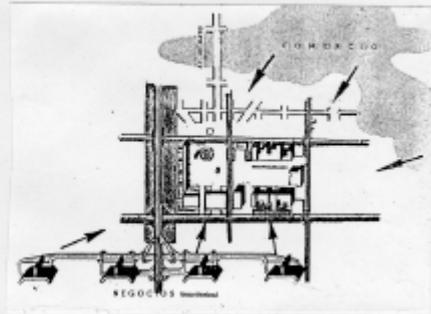
El Plan propone consolidar una tendencia existente de radicación de industrias a ambos lados del Riachuelo, vinculando puerto, vías férreas, vías de agua y proximidad de las viviendas proletarias.

h) Zona de esparcimiento :

La distribuye a lo largo de una ancha franja en forma de cuña , de 2800 metros por un ancho promedio de 500 metros cubriendo los cuatro diques existentes, en lo que parece una versión aumentada de la opción para Barcelona.

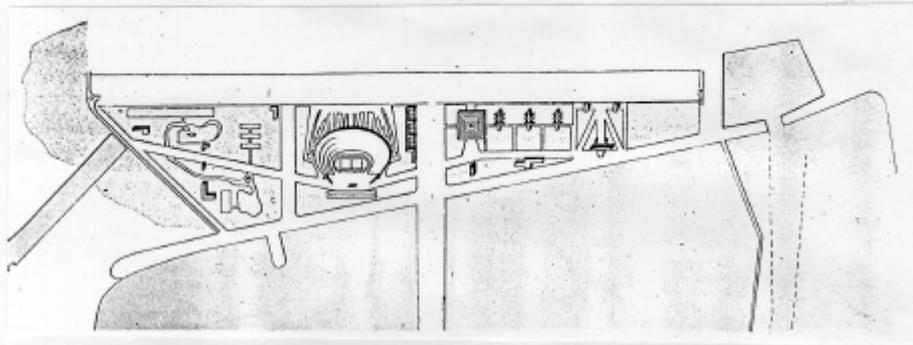
i) Zona de diversiones:

El Plan la propone situada sobre el eje de la calle Corrientes, ya consagrada a esta actividad y en proceso de ensanche en cumplimiento de la Ordenanza Aguirre de 1904. La zona aparece ampliada a una franja de 1300 por 250, comprendida entre Sarmiento y Lavalle, desde la Gran Avenida sobre los Diques hasta la Avenida Norte-Sur.

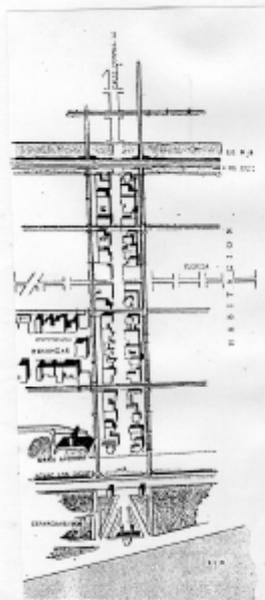
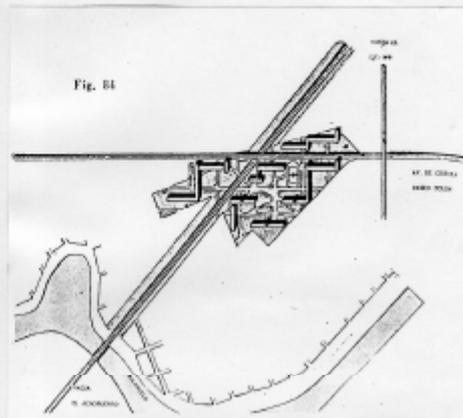
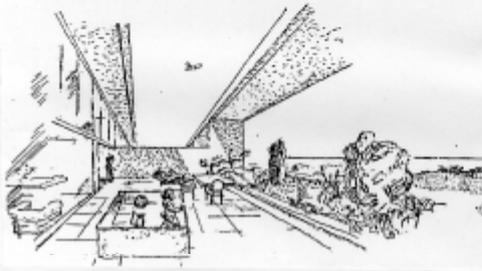


Planta del Centro de Finanzas y de la Cité de Negocios.
Maqueta del "gratacel cartésien".

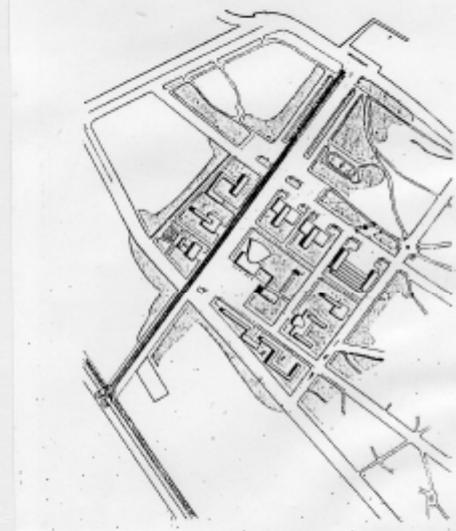
⁶⁰ LE CORBUSIER, op. cit., p.13.



UN BARRIO DE HABITACION
(CONSTRUCCION DEL ESTADO)



CIUDAD UNIVERSITARIA



Planta Zona de diversiones, Zona de esparcimientos, del barrio de habitacion y de la ciudad universitaria. Perspectiva del proyecto de las viviendas "Durand en oued-Ouchaiia (Argel, 1933) presentadas para ilustrar la idea del Barrio de habitacion.

j) Ciudad Universitaria:

La sitúa en un ángulo junto al Río, próximo al "barrio satélite" de Belgrano aprovechando terrenos municipales sin ordenación y continuando una tendencia de ubicación de actividades docentes y deportivas en el área.

k) Zona de Hoteles, Embajadas y Comercios:

El Plan la coloca en el extremo Norte de la Avenida Norte-Sur, en una franja de 1100 por 150 metros desde la calle Lavalle hasta la calle Juncal. Esta operación provocaría una operación de vaciado sobre una zona de alta densidad y edificaciones de calidad.

l) Un barrio de habitación:

El Plan plantea como primer gesto administrativo la inserción de un trozo de *Ville radieuse* en el barrio considerado como el más insalubre de la ciudad: la Boca. Esas viviendas ejemplares serían habitadas por los veinte mil habitantes desalojados en los trabajos de expropiación y apertura de los principales ejes. El Plan detalla escasamente el tipo de célula que se propone construir. Antonio Bonet y algunos miembros del *Austral* desarrollarían una propuesta para este sector.⁶¹

La publicación del Plan Director de Buenos Aires aparece como un objetivo permanente en las relaciones Le Corbusier- Buenos Aires. En el Archivo de la Fundación Le Corbusier existen una serie de cartas del maestro suizo, de Victoria Ocampo, del embajador argentino en París Cárcano, del *Austral*, de Pierre Vago, y de algunas imprentas de París en relación a la edición bilingüe de un texto titulado *Plan de Buenos Aires 1940*.

En una carta escrita al Embajador Francés en Buenos Aires Le Corbusier presenta la publicación del libro como un asunto de propaganda francesa en Argentina, frente al ejemplar apoyo que el embajador italiano en Río prestaba a la actividad de Piacentini.⁶²

La anhelada publicación del Plan no tiene lugar hasta la aparición de los textos y dibujos en el número monográfico de *La Arquitectura de Hoy* de abril de 1947. Durante esos nueve años, en los que su actividad internacional se ha visto reducida en gran medida a consecuencia de la Guerra había intentado sin éxito retomar contacto con las autoridades francesas en Argel para llevar adelante el Plan Director elaborado para la ciudad norteafricana. Acabada la Guerra se asocia con Wojensky y la actividad del estudio se revitaliza, comenzando los contactos para el proyecto de la sede de la Naciones Unidas en Nueva York.⁶³ Durante esos años se desarrolla la corriente lecorbusierana en Argentina, fundamentalmente en torno a los miembros del Grupo *Austral* en especial Antonio Bonet, Ferrari Hardoy y Kurchan (que pese a la corta vida del grupo permanecen en contacto), a Amancio Williams, Eduardo Sacriste, Horacio Caminos y actividad estudiantil cada vez mas intensa y presente.

El final de la Guerra encuentra a la Argentina políticamente alterada pero en condiciones económicas favorables, convertida nuevamente en centro de acogida de inmigrantes europeos. La tendencia nacional-industrialista había avanzado posiciones en el Ejército, al punto de que por primera vez coloca a uno de sus hombres en el Gobierno Argentino mediante elecciones. La figura de hombre fuerte, expresivo de la *Autorité* muchas veces invocada por Le Corbusier, aparece representada en 1946 por el General Juan Perón, como antes lo había sido por los generales Justo o Uriburu.

⁶¹ LE CORBUSIER; op. cit., p. 40.

⁶² Carta de Le Corbusier al Embajador de Francia en Buenos Aires fechada en París el 13 de Mayo de 1940, Archivo F.L.C., París.

⁶³ Este incremento del trabajo profesional no va en desmedro de su actividad teórica que también se intensifica, publicando : *Des canons, des manières? Mervil Des Logis...S.V.P.L.*(1938), *Le Lyrisme des temps nouveaux et l'urbanisme* y *Oeuvre Complète 1934-38* (1939), *Desin du Paris, Sur les quatre routes* y *Les constructions muronnées* (1941), *La maison des hommes* (1942), *Charte d'Athènes y Eureliens avec les étudiants des écoles d'architecture* (1943), *Manière de penser l'urbanisme* y *Les trois établissements humains* (1945), *Perspective humaine, propos d'urbanisme, Oeuvre Complète 1938-47* (1946)

El texto del Plan publicado en

1947, recoge una versión similar a las palabras escritas en *Précisions*:

Parece natural que Buenos Aires está llamada a ocupar un papel semejante (a Nueva York) Un inmenso territorio, un clima favorable, un estuario con ríos inmensos, la barrera de la Cordillera de los Andes al Oeste, son las condiciones mismas que motivan la existencia de Buenos Aires. Situación única fatídica, que no deja albergar ninguna duda sobre el porvenir de la ciudad...⁶⁴

Ferrari Hardoy y Kurchan, como muchos intelectuales argentinos de la época tiene difíciles relaciones con el régimen populista, pero mantienen estrechas relaciones con algunos miembros de la clase política como el intendente de Buenos Aires, Emilio Siri y con el Secretario de Obras Públicas de la Municipalidad Guillermo Borda, pertenecientes al Partido Radical. Esas buenas relaciones culminarán en la formación de la Oficina del Estudio del Plan de Buenos Aires al frente de la cual se coloca a Jorge Ferrari Hardoy quien convoca a Juan Kurchan, Antonio Bonet, Jorge Vivanco, y Miguel Roca como principales colaboradores.

Ferrari Hardoy le envía a Le Corbusier el texto del decreto 10.898 de 1947, que establecía el estatuto legal de la Oficina, acompañando una carta en la que le comenta su propuesta de invitarlo como consejero-asesor en temas de Urbanismo. En ella ya se habla de un "*nouveau Plan Directeur pour Buenos Aires*", de la colaboración de técnicos argentinos de prestigio y de la realización de dos etapas: una de análisis y preparación de las bases jurídicas y otra de estudios urbanísticos en la que participaría Le Corbusier. El acuse de recibo del maestro suizo es de gran dureza, limitándose a reclamar condiciones dignas y respetables para su contrato:

Pendant ce temps, je voudrais que vous examiniez, en accord avec Amancio Williams, -et obtenez- la possibilité de me faire confier un travail d'architecture de haute qualité dans lequel je pourrais apporter les expériences de ma vie...⁶⁵

Simultáneamente, comienzan los enfrentamientos de Le Corbusier con el grupo racionalista brasileño a raíz de los sucesos del Ministerio de Educación de Río, y en carta a Ferrari, le comenta: *...et j'ai protesté amicalement contre la manière désinvolte avec laquelle mes plans sont employés sans qu'aucune entente soit faite avec moi. La jeunesse est vorace*", pero también se queja de la falta de noticias de Buenos Aires: *...j'ai mesuré le service immense que j'ai rendu à votre ville. Je réclame simplement le minimum de reconnaissance du travail accompli.*"⁶⁶

Los conflictos políticos entre las autoridades municipales y estatales determinan el final de la Oficina en 1949. Le Corbusier reprochará duramente a Ferrari Hardoy, Kurchan y Bonet su debilidad frente a las exigencias del Gobierno Central.⁶⁷ Sin conocer o sin haber sido advertido con claridad por el grupo de Buenos Aires sobre los conflictos políticos existentes, Le Corbusier cree estar delante de una versión repetida y empeorada de lo ocurrido con Lucio Costa y Reidy en Brasil. Rechaza por lo tanto las explicaciones de Bonet en ocasión de la celebración del CIAM de Bérghamo, al que éste asiste como representante argentino:

J'ai un entretien a ce sujet avec Bonet que m'a fourni pendant une heure entière, sans me laisser prononcer une parole, des explications innombrables dont le plus clair était que votre bureau du Plan est un petit bureau sans importance, sans argent, sans rien⁶⁸

⁶⁴ LE CORBUSIER en : *La Arquitectura de Hoy*, op. cit., p.15.

⁶⁵ Carta de Le Corbusier a Ferrari Hardoy fechada en París el 25 de Marzo de 1948, Archivo F.L.C., París.

⁶⁶ Carta de Le Corbusier a Ferrari Hardoy fechada en París el 22 de Junio de 1949, Archivo F.L.C., París.

⁶⁷ Carta de Le Corbusier a Ferrari Hardoy fechada en París el 10 de Octubre de 1949, Archivo F.L.C., París.

⁶⁸ Ibidem.

Pese a no estar cargado del lirismo de los planes de Río y Argel, mantenido dentro de unos límites de bidimensionalidad que buscaban hacerlo posible, no es la ausencia del "hombre del destino", capaz de sacudir la apatía de la ciudad tantas veces evocado por Le Corbusier- que ciertamente no era Perón- la que provoca el naufragio del Plan. La extrema fragilidad y la gran vulnerabilidad de unas relaciones puramente personales, la ausencia respecto de la dimensión productiva, su choque directo contra los mecanismos de renta, y la evidente *confusio linguarum* política y administrativa del peronismo no constituyen un punto de partida apto para definir el futuro de las transformaciones de la metropoli. Pese a todo, las líneas de fuerza que la *main ouverte* que el Plan reconoce y recrea en la ciudad permanecen en su historia, condicionando sus movimientos, compartiendo sus símbolos, prestándole los ángulos desde donde quiere ser vista, como si de un "doble" de la ciudad se tratara.

4. El urbanismo anglosajón.

Las propuestas de Hegemann constituyen las primeras bases para la entrada del concepto del *zoning* y el *urban planning* en las discusiones urbanísticas de la década del Treinta. Sin embargo, a excepción de la publicación de *Que es el urbanismo* por parte de Beretervide y Vautier⁶⁹, fuertemente inspirado por el *Civic Art* de Hegemann, y de los continuos llamados de Scott a una mayor conciencia planificadora en los editoriales de *Nuestra Arquitectura* existen durante la década del Treinta pocas expresiones que manifiesten una atención hacia el planeamiento derivado de la aplicación del *Zoning Ordinance* de 1916 y, en consecuencia, ninguna propuesta concreta en el campo urbanístico.

Esto nos permitiría comprobar una situación de fondo, sobre la que se inscribe el proceso de construcción de la ciudad durante el período: ausencia de voluntad planificadora global por parte de los distintos gobiernos, incomunicación con los técnicos o incapacidad de éstos por convertirse en protagonistas. Pero esta comprobación, posible de ser ilustrada por la larga cadena de denuncias al respecto por parte de las revistas y los protagonistas, no debería hacernos pensar en un Poder absolutamente indiferente ni de los problemas sociales emergentes, que podían transformarse en peligrosos para ese Poder, ni de los instrumentos lingüísticos con los que se daba solución a esos problemas.

El retardo y la lentitud en la ejecución de la Avenida Norte-Sur, o el fracaso de la Oficina del Estudio del Plan de Buenos Aires, algunos de cuyos planteamientos son reconsiderados en posteriores ocasiones, advierten sobre los límites del urbanismo aprendido en París. La ciudad se sigue construyendo efectivamente con un Reglamento de Construcciones de 1928, cuyas disposiciones van sufriendo actualizaciones constantes en función de las presiones de un grupo cada vez mayor de operadores. Un mosaico de disposiciones, de acuerdos y de mediaciones *ad hoc* sustituyen al Gran Plan Regulador tantas veces invocado.

⁶⁹ BERETERVIDE FERMIN-VAUTIER ERNESTO: *Qué es el urbanismo*, Honorable Consejo Deliberante, Buenos Aires, 1934

El zoning europeo, puesto en práctica ejemplarmente por los ayuntamientos alemanes, transformado en un dispositivo de control social y de protección de los intereses de la burguesía, se dirigía a resolver los problemas del proletariado constituido como clase en su vida metropolitana, no resultaba funcional para en la realidad del mercado de Buenos Aires. Constituida en una ciudad grande frente a un numérica y políticamente débil proletariado, que no reproduce ni cuantitativa ni cualitativamente el dramatismo de la experiencia de las Mietkasernen berlinesas, rechaza sus soluciones. Si el negocio inmobiliario y el aprovechamiento del uso del suelo es uno de los mecanismos favoritos de producción de riqueza de la burguesía terrateniente que pretende diversificar sus actividades a la altura de los tiempos, no son las actuaciones globales, sino las parciales, y vinculadas astutamente a sus operaciones concretas, las que interesan.

No hay, por lo tanto, acuerdo entre una clase funcionarial con una burguesía, salvo en lo que se refiere a algunas operaciones céntricas, como la Diagonal Norte. Esto se refleja en la serie de artículos de Della Paolera, Vautier y Beretervide en los que se lamentan de la pequeña envergadura de la Oficina del Plan Regulador cuya director es el mismo Della Paolera., pero también en los conflictos en el seno de la Administración, o en los conflictos entre los ingenieros y los arquitectos por el control del campo urbanístico.

De manera engañosamente simplista, dice *Revista de Arquitectura* en un editorial titulado "La edificación como garantía del capital" advertía ya en Julio de 1933:

Todo consiste en construir casas cómodas higiénicas y económicas.(...) siempre hay demanda para casas racionalmente construídas. Y en todos los barrios de la ciudad hay lugares y oportunidad rentística, para las casas económicas o de negocio, modernas, alegres y sanas, que tanta falta hacen.

En ese sentido, nuestras posibilidades son infinitas, y así deberían comprenderlo los capitalistas que miran aterrizados como merman de día en día sus tesoros, reduciéndose a papeles inútiles...⁷⁰

Decimos simplista porque no abunda en explicaciones instrumentales como las que suelen aparecer en los editoriales de *Nuestra Arquitectura*, pero además porque se oculta, o se desconoce un dato muy importante: 1933 es el año en el que el descenso de la superficie construída alcanza su límite mas bajo desde 1920: 1.144.829 m². El aumento progresivo de la superficie construída hasta alcanzar los 3.102.805 m² de 1944 se basará en el flujo de capitales hacia la inversión inmobiliaria, cuya intensidad analizaremos en un capítulo posterior.

Podemos leer en un editorial de *Nuestra Arquitectura* en 1933 :

Ya nadie discute la conveniencia que hay en llegar a establecer un plan regulador y de extensión de la ciudad de Buenos Aires; el crecimiento desordenado de la urbe sin un plan previo ha determinado problemas gravísimos que costará mucho tiempo y sumas enormes para corregir parcialmente.(...) En todas partes cuando se trata de resolver problemas de esta naturaleza, se crea un organismo encargado de recopilar el cúmulo inmenso de datos especiales, que no se encuentran compilados en ninguna estadística y esa necesidad se ha hecho sentir aún en Estados Unidos donde hay estadísticas sobre toda clase de actividades.⁷¹

⁷⁰ *Revista de Arquitectura* nº 151, Buenos Aires, Julio 1933, pp. 275-276.

⁷¹ *Nuestra Arquitectura* , nº 50, Buenos Aires, Septiembre 1933, pp.39-40.



Dibujos aparecidos en *Urbanismo y Planeamiento* (José Manuel Felipe Pastor, 1947).

Por ello se mira en el espejo de la evolución urbana americana a partir del *Zoning Ordinance* de 1916 en New York, atenta al uso y a la altura, pero también al volumen y a la relación altura-ancho de las calles, y a la sistematización del desarrollo urbano. En sus textos no hay neoclásicas referencias a París, como los que se suelen encontrar aún en Della Paolera, que, pese a sus contactos con Hegemann no olvida su pasado de viejo alumno de Marcel Poëte.

En su libro, Migone asimila el estado de muchas ciudades norteamericanas en los años Veinte a la de Buenos Aires en ese momento. En los primeros capítulos repasa la situación americana, con abundantes cifras comparativas. Se muestra admirado por la obra del Tennessee Valley Authority, por la mejor distribución poblacional americana, realiza comparaciones de superficies entre el *Downtown* neoyorquino y el Centro de Buenos Aires, explica largamente el *zoning* y la lucha por su imposición. Más adelante desarrolla el concepto americano del *zoning* para después pasar revista a toda la legislación de los diferentes estados, e incluso a las cuestiones puramente administrativas. La minuciosidad lo lleva a repasar datos administrativos, formularios para diversas gestiones, certificados, etc. Finalmente, el autor dedica más de la mitad de las 540 páginas de su libro a un análisis detallado de los códigos de edificación.

Su lenguaje es el de las estadísticas, el de los cuadros sinópticos y no el de las avenidas arboladas o las perspectivas a color de ciudades futuras y calles a diferente niveles. Para Migone, la ciudad ya no es un conjunto de espacios y edificios regulados por leyes formales y relaciones espaciales, sino áreas a gestionar de manera "neutra", científica, sin dejar huecos en la malla de control. Ya no se trata de reconducir una tendencia particular sino de crear un mallazo legal para las diferentes zonas que entren en actividad, y los distintos grupos de intereses en conflicto. Ello se resume en el control del uso, densidad y altura, sobretudo ante la movilidad de la población facilitada por los nuevos transportes, la mejoría en el nivel de vida, los nuevos loteos y la construcción de viviendas en áreas más alejadas de la ciudad. En este punto, el *zoning* para Migone adquiere un tono muy diferente del que utópicamente se hacía eco el Plan de Le Corbusier-Ferrari-Kurchan, de conformidad con la Carta de Atenas. Como lo explica Della Paolera en el prólogo, sin olvidar algunas de las lecciones de Hegemann, y sin dejar pasar su oportunidad para arremeter contra los lecorbusieranos:

...está lejos de pretender que para organizar con criterio moderno a una gran ciudad de nuestra época sea necesario hacer tabula rasa de todo lo existente en ella. En los barrios de extensión es donde pueden aplicarse con mayor libertad los nuevos conceptos y hacer ensayos sobre nuevas formas de edificación.⁷⁵

Para Migone la ciudad se descongestiona (y se segrega) desde la normativa y la red de transporte público mientras que para los segundos los instrumentos son las autopistas y la regeneración del tejido urbano. Cuando Ferrari Hardoy escribe a Le Corbusier explicando la importancia de una planificación de las zonas industriales de la ciudad, que su Plan no consideraba en profundidad, Le Corbusier lo siente como una traición al espíritu del Plan Director que ponía su centro en la *Cité de Affaires*. El desencuentro Ferrari- Le Corbusier se da en un marco más amplio que hemos explicado más arriba, pero es evidente que Migone resulta más útil en la ciudad que ya no puede ser vista como decidida desde lo alto de una pirámide sino como lugar de conflictos y contradicciones nuevas.

⁷⁵ MIGONE LUIS; op. cit., p. 24.

Su carácter de técnico-apolítico, como el que siempre acaban teniendo los ingenieros, aclara los contornos de la figura social del urbanista de los Cuarenta. Una hojeada a las revistas del Centro Argentino de Ingenieros, y en general a las revistas técnicas de la ciudad, incluso las de arquitectura, en las que se resaltan y explican las ventajas económicas de la planificación, los estudios estadísticos y el análisis científico de los problemas, permiten explicar aún más este proceso. Pero, lo fundamental es que los instrumentos de planeamiento perfeccionados en Estados Unidos se convierten en un puente que enlaza las teorías de la eficiencia, que en el fondo no eran nuevas en el vocabulario técnico, con el progresismo que estaba en la base de la ideología peronista. Insistimos: progresismo con grandes dosis de New Deal, pero que marca una mayor intervención de un Estado que se hace más "laico", menos dependiente de las relaciones familiares entre miembros de la oligarquía terrateniente.

En 1944 se sanciona el nuevo Código de Edificación de Buenos Aires, remplazando al vigente desde 1928. El nuevo instrumento mejora los criterios de zonificación y consagra la obligatoriedad del patio de manzana, conquista de la racionalidad y el higienismo pero también aumenta de la capacidad especulativa que permite la homologación de frente y contrafrente. Modificado, reinterpretado varias veces para elevar los grados de aprovechamiento, resistido por la Sociedad Central de Arquitectos⁷⁶, el Código seguirá sirviendo como Plan Regulador y Reglamento de construcciones al mismo tiempo, como lo había sido el Digesto anterior. La sanción de la Ley de Propiedad Horizontal en 1948 y la limitación en el otorgamiento de créditos por parte del Banco Hipotecario Nacional con destino a la edificación de casas de renta para favorecer el crédito personal cierra el marco legal del período analizado, confirmando la presencia de la clase media como actora principal en la construcción de la ciudad en la década del Cuarenta

Con el advenimiento de Perón -en 1946- la práctica planificadora ya aceptada como válida en sectores de la producción y del Estado, comienza a ser mas habitual en los distintos sectores de la administración pública. Paralelamente, aumenta la actividad difusora de las experiencias de planeamiento urbanísticas.

En 1947, la *Revista de Arquitectura* en su número de setiembre inicia una campaña a favor del Planeamiento y de la redacción del Plan Regulador del Gran Buenos Aires. Durante ese mismo año, aparece el libro *Urbanismo y Planeamiento* escrito por el arquitecto José Manuel Felipe Pastor, que fue posteriormente director de la *Revista de Arquitectura*.⁷⁷ El texto, acompañado de interesantes viñetas, vuelve a referirse a la experiencia urbanística inglesa y americana hasta ese momento acompañado de un proyecto urbanístico aplicable a un ejemplo argentino. Pastor participa, además en la Comisión Asesora para la redacción de un Plan para el Gran Buenos Aires. También en ese año, Roberto Champion traduce *The City, its Growth, its Decay, its Future*, de Eiel Saarinen para la Editorial Poseidon. Eduardo Mallea, a cargo de la colección "Grandes Ensayistas" de Emecé editores publica *The culture of cities*, de Lewis Mumford en 1945, siete años después de su publicación americana.

La revista *Nuestra Arquitectura*, critica la inactividad funcional y le opone las acciones iniciadas en el ambiente profesional en un editorial de 1949:

Entre nosotros ya hay una numerosa falange de hombres preocupados por el problema (de la planificación) y que vienen desde hace muchos años, estudiándolo a la luz de los factores nacionales. Son profesionales aislados o grupos que vienen realizando una labor constante y valiosa, pero que por lo general no trasciende de sus gabinetes de estudio o todo lo más alcanza hasta los círculos profesionales.⁷⁸



GRAN BUENOS AIRES EN 1920



GRAN BUENOS AIRES EN 1940



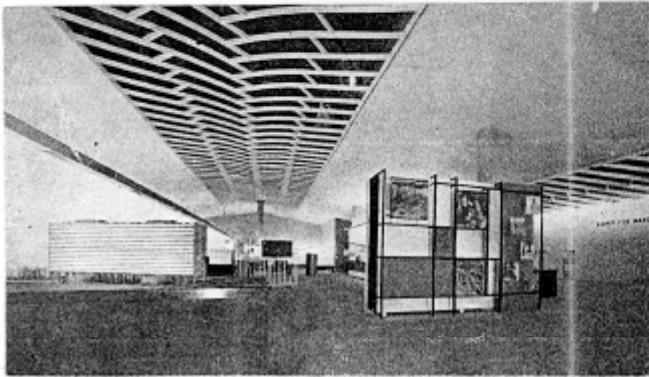
GRAN BUENOS AIRES EN 1960

Plantas del Gran Buenos Aires (Jose Manuel Felipe Pastor, 1947).

⁷⁶ *Revista de Arquitectura*, Septiembre 1947, p. 316.

⁷⁷ Autor en el mismo año de: *San Juan, Piedra de toque del Planeamiento Nacional*.

⁷⁸ *Nuestra Arquitectura* n° 245, Buenos Aires, Diciembre 1949, p. XXV.



Stand de la Dirección de la Vivienda de la Municipalidad de Buenos Aires en la Exposición de Obras Públicas y Urbanismo (1949). Obsérvese la influencia de la técnica expositiva italiana en la colocación de las piezas.

En 1948 el Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires edita una traducción del *Town and Country Planning Act* británico, y programa nuevas ediciones de material del planeamiento anglosajón. Durante el mismo año, se organizan conferencias de Gastón Bardet, de Luigi Piccinato, Ernesto Rogers y Elidir Davies. El último y probablemente el menos conocido, es un funcionario inglés que diserta sobre el Plan Regulador del Gran Londres. Con toda probabilidad, la mayoría de los visitantes llegan vinculados a la activa propaganda que se intenta en los últimos días de vida de la Oficina a cargo de Ferrari Hardoy Kurchan, y en la que Ernesto Rogers despliega su experiencia.

La celebración del IV Congreso Histórico Municipal es aprovechada para organizar una gran Exposición de Obras Públicas y Urbanismo. Esta se compone de cuatro secciones: Municipalidad de Buenos Aires, vivienda popular, Estudio del Plan de Buenos Aires e Instituto Superior de Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Allí se presenta por primera vez el proyecto para Bajo Belgrano que fue desarrollado bajo la dirección de Bonet, y que constituye el tema central de la película "La ciudad junto al Río", episodio final de la Oficina dirigida por Ferrari Hardoy que es clausurada en diciembre de 1949.

En esa fecha la *Revista de Arquitectura* reacciona y titula su editorial "El Plan Regulador de Buenos Aires", expresando en su texto la perplejidad frente a la inexistencia de un plan regulador:

Cuando presenciamos en los campos económico, sociológico, educacional, higiénico, político, institucional, legislativo, etc. reformas drásticas y experimentos audaces que, en ciertos aspectos, colocan a nuestro país a la vanguardia del nuevo orden de cosas mundial".⁷⁹

El propio texto de la Sociedad Central reconoce el cambio. Sobre la larga y frustrante experiencia de los quince años previos, el Peronismo inicia un intento de sistematización de los aportes urbanísticos de los legisladores socialistas y de las experiencias americanas. Esto conduce al abandono casi definitivo de las operaciones de reforma interior y de apertura de nuevas avenidas al margen de las ya planificadas, su remplazo por algunas operaciones de prestigio para el régimen que, no exentas de veleidoso monumentalismo no hacen sino reflejar la renuncia a una definición completa de la forma de la ciudad.

Interesado en no detener el ritmo de la construcción privada en la ciudad y en la periferia, con lo que mantenía su alianza con la clase media, el peronismo se mantiene al margen de cualquier visión abstracta, ejecutando un doble movimiento. En primer lugar, permitiendo un proceso de experimentación tipológica sobre la base del mantenimiento de las relaciones tradicionales de la ciudad (manzana, calle, parcela). En segundo, concentrándose, al margen de su importante actividad en el terreno de los equipamientos, en parciales operaciones howardianas revestidas de una atemporal estética californiana para la clase obrera y los inmigrantes interiores.

Sin contar con un Plan Regulador, pero incorporando algunas de sus determinaciones, creando mecanismos y órganos de mediación e integración de las contradicciones: sindicatos verticales, comités, Fundación Eva Perón, el Peronismo lleva adelante su política de disolución de los intereses de clase en el mito del bienestar colectivo y del "feliz presente" que pretende encarnar la "comunidad organizada".⁸⁰

⁷⁹ *Revista de Arquitectura* n° 346, Buenos Aires, Octubre 1949, p. 268.

⁸⁰ Cfr. BALLENT ANARI: "La Condición Profesional en la Década del Cincuenta" en *Materiales* n° 2, pp.31-37, Buenos Aires, 1984.